COMEDIA NUEVA.

LA AMAZONA DE MONTGÁZ Y AVENTURAS DE TEQUELI.

DE DON NARCISO AGUSTIN SOLANO Y LOBO.

ACTORES.

El Conde Tequeli.
El Conde Serin.
Ragozi, Principe de Transilvania.
El Gran Sultan.
El General Crapara.
El Joven Esterosi.
El Visir.
Pica.
Sudelia, Princesa Ungara.
La Favorita Sultana.
Carolina y Damas Ungaras.
Fatima.
El Quislér Agazi.
El Barón Ubeselini.
Mistifud, Turco Vejete.
Soldados Turcos.
Musica.

***

ACTO I.

Sale el Conde Tequeli y Pica.

Teq. DEjame, Pica.
Pica. No puedo,
que viendo lo mal que pagas
y à quien te sirve le estrechas,
le mortificas y arrastras,
hize voto estando enfermo
de ser tu continua maza.
Teq. Sin Sudelia ¿paraque
quiero vida que me cansa?
No hallo consuelo.
Pica. Oye uno.
Teq. Y quál lo será?
Pica. Olvidarla.
Teq. Calla, aleve, (ay de mi triste!) *dale.*
Pica. Y de mi tambien.
Teq. Tirana
suerte enemiga, ¿hasta quando

has de perseguirme varia?
Pica. La mejor suerte, Señor,
es como las hembras malas,
que à los que las dejan hoy
vienen à buscar mañana.
Despues que arrestado y muerto
fuè tu Padre en Alemania,
por pretextos que la envidia
abultar supo, esto basta;
que diciendo envidia, es
ocioso buscar mas causa.
Me encargué de resguardarte,
y ya mi lealtad restada
en Polonia nos dió asilo
del Conde Serin la casa,
en donde admitido amante
de Sudelia, te ocultabas
Supose que perseguian
con infatigable saña,
todos los que calumniados
en el Rebelion se hallaban;
y comprehendiendote mas
que la culpa, la desgracia,
lograron dificilmente
ausentarte mis instancias,
puesto que teniendo bien
que sentir desdicha tanta,
como perder en un dia
Estados, Deudos y fama,
solo perder à Sudelia,
pudo turbar tu constancia;
pero al fin despues de muchas
amantes promesas y ansias,
partimos, quedando ella
de dos pesares cercada,
en la muerte de su Padre
y en la de tu ausencia infausta.
Profugos y perseguidos
de cautelas y asechanzas,
nos dió acogida Ragozi
Principe de Transilvania,
deudo tuyo; quien pagado
de tus alientos y hazañas,
no hay General suyo, empresa
que no te fie en campaña
con fortuna; ni hay honor
que en la Corte no te haga;
y pues en tal situacion
hoy tus aventuras paran,
¿que habrá que sientas al vér
que su poder te resguarda?
Entrega al olvido unas
memorias tan desgraciadas;
porque tu soberania
adquiriendo:::-
Teq. Calla, calla,
no avives mas mi dolor,
no dès mas tormento al alma,
que si oyendo quanto acuerdas,
puedo tenér tolerancia,
al oir que es fuerza olvide
mi dulce prenda adorada:
son venenos las razones,
son tosigos las palabras.
Yo cometer tal baxeza?
¿Yo incurrir en tal infamia?
¿Paraque el excelso Trono
ha de adquirir mi arrogancia,
no siendo porque le ocupe
de mi bien la hermosa planta?
Primero:::-
Pica. Tente, Señor,
que es delirio lo que hablas,
por si disuadirle logro *ap.*
la voz que corre me valga:
¿pues no sabes que Sudelia
segun relaciones varias
del Conde Sporc pretendida,
ha que está con èl casada
todo el dilatado tiempo
que estos dominios te hallas
ceñido de los laureles
que tus trofeos aclaman?
Teq. Calla, calla una y mil vez

no ſeas ſangriento Pirata
arrancando de mi pecho
la mejor prenda que guarda.
Aqueſa voz es mentida,
falſa es, que à no ſer falſa,
no ſe diera en mi la corta
triſte vida deſgraciada,
con que anìma, quien por ella
aſpira à ſacrificarla.
Pica. Si ella es Condeſa de Spórc
¿de que ha de ſervirte amarla?
Teq. Ay Sudelia! ¿aqueſtas eran,
cruel homicida ingrata,
las promeſas que al partir
hiciſte?
Pica. En vano te canſas
y pierdes por ella el poco
juicio que perder te falta;
pero el Principe:::-
Teq. Ocultemos,
poderoſo amor, la llama.

Sale el Principe Ragozi.

Rag. Primo Tequeli?
Teq. Señor?
Rag. En ocaſion adequada
os encuentro.
Teq. A tu Grandeza,
¿hay en que pueda obſequiarla?
Rag. Ya ſabeis, que de Polonia
en los dominios ſe hallan
del Conde Serin los hijos
deſpues de tan temeraria
ſublevacion; de que hoy
es reſulta afortunada
me acompañeis, no ſirviendo,
ſino mandando mis armas.
Teq. Es aſi.
Rag. Pues conteſtando
de mi Reyno à la demanda,
tomar eſtado pretendo
con una de las Hermanas
del joven Conde: y ſi bien
mi pretenſion no deſairan;
pero tampoco la admiten
receloſos de que haga
ſu oficio la emulacion
en la politica Auſtriaca,
quando con eſta Potencia
eſtoy en deſconfianza.
Para evidenciar el logro
en una empreſa tan ardua,
reſuelvo que paſeis, Primo,
con todo esfuerzo à tratarla,
fiando en vueſtra conducta
la poſeſion, mi eſperanza.
Teq. Oh mateme mi deſtino, *ap.*
pues los zelos no me matan.
Ya caſó con el de Spórc,
la mayor de eſas Madamas.
Rag. Nunca tal noticia tube.
Teq. Decidme para que ſalga
de dudas ¿como, Señor,
la que pretendeis ſe llama?
Rag. No hago memoria del nombre
que hoy:::
Pica. Reſpueſta gallarda, *ap.*
y à mi intento.
Rag. No perdamos
el tiempo; bien es que partas,
y cuidado de aviſarme
lo que acontezca.
Teq. Mis anſias, *ap.*
mientras lo cierto averiguo,
me permitan tolerancia
Rag. Y ſupueſto que la vuelta,
eſpero no ſerá larga,
partid, Primo. *vaſe.*
Teq. A obedeceros
voy de mi deſeo en alas.
Pica. Conque ſi à Polonia vamos
tomarè Poſtas.
Teq. Que aguardas?

pica. Partiamo; de eſta vez vuelvo
ſin el individuo à caſa,
pues ſi el que eſcribe tu hiſtoria
no te acelera las marchas,
ſin temer las objecciones,
no tendrán fin las jornadas.
Teq. Amor, pues que me negaſte
de mi bien la mano blanca,
ò dame paciencia, amor,
ó mi triſte vida acaba.

Vanſe y ſalen la Princeſa Sudelia y Carolina, y canta la Muſica.

Muſ. Quien ſeguridad alcanza
en las finezas de amor
ſi es de ſu alago traidor
confidente, la eſperanza?
Sud. Bien eſa letra pondera
de amor el cruel eſtado,
que no fuera desdichado
ſi correſpondido fuera.
O digalo el mal que ſiente
quien ſe ſujeta à un olvido,
pues que llora un bien perdido
en quanto le mira auſente.
Car. Parece, ſegun ajena
está de tí la alegria
que te trae con porfia
cada memoria una pena;
y ſi te puedo aliviar,
dí que te llega à afligir.
Sud. Nada que pueda decir,
mucho que es razon callar,
y ſolo dirá el dolor
de mi triſte confianza.
Ella y Muſ. Quien ſeguridad alcanza
en las finezas de amor.
Car. Porque llego à compreenderla,
deſeara divertirla.
Sud. Ay! que no es el repetirla
alivio de padecerla,
bien que de injuſta aſechanza
quien no temerá el rigor.
Ella y Muſ. Si es de ſu alago traidor
confidente la eſperanza?
Car. Que te conſueles te ruego.
Sud. Que eſo me digas eſtraño.
Si ſabes que por adverſas
diſpoſiciones del hado,
padecieron exterminios
los Principes Tributarios,
y entre otros muchos mi Padre:
(como á tal dolor no acabo!)
ſi ſabes que fugitivo
ſe ocultó en eſtos Eſtados
Tequeli, que en ſu disfraz
aſeguró ſu reſguardo:
ſi ſabes que pudo ſer
lo miſmo vernos que amarnos,
pues de nueſtros infortunios
compadeciendonos ambos,
reciprocamente ſabes
que dió la laſtima paſo
para que nueſtros dos pechos
dominaſe amor tirano:
si ſabes que fué quien pudo
de tal placer ſepararnos,
el eſtár tan perſeguido
y el vivir de ſus contrarios:
y ſi ſabes finalmente
que ſe auſentó pretextando
ſu conſtancia; y que aun ignoro
ſu deſtino, ſin embargo
de que de mi Caballero
quiſo tomar el dictado:
¿que me dices, ni aconſejas,
ni como iré tolerando
penas que para ſentirſe,
no caben en corto eſpacio?
Car. Cierto que tus aflicciones,
tienen motivos ſobrados;
¿mas de que ſirve ſentirlo
no pudiendo remediarlo?

Sud. Sirve de aliviar la angustia
que ocasiona un fatal Astro,
sirve de acabar mas presto
la infelíz vida que paso,
combatida de temores,
desvelos:::-

Sale Serin.

Ser. Hermana?
Sud. Hermano?
Ser. Qué es aquesto? Tù llorosa?
Tú sentida? Pues que opaco
vapor aleve eclipsó
de tu semblante los rayos?
Sud. Nada; ¿pero tú en acecho
de mis pesares?
Ser. ¿Pues quando,
hermosa Sudelia, atento
al dolor que te causaron
nuestras desgracias, no estubo
de mi cariño el conato,
para desterrar la pena
con divertir el cuydado?
Y puesto que del motivo
el sentimiento no aparto
aunque le tolere, haga
suspension el tuyo un rato,
y escuchame.
Sud. A que me case
tu me persuades en vano,
que por ahora no formo
tal designio.
Ser. El Soberano
Principe de Transilvania
pretendiente declarado
es de tu belleza, y puesto
que por rodeos estraños
le mantuve tanto tiempo
divertido, pretextando
que noticioso el Imperio,
seria motivo acaso
para lograr desposeerme
el dominio de un Estado,
que de mi lealtad à esfuerzos
librar pude; fue esperando
que de parecer mudases,
mas ya que à saber alcanzo
que aqueste honor que yo mismo
debiera solicitarlo
tu capricho desestima
sin causa:::-
Sud. Suspende el labio,
no con pacto de fineza
de tu conveniencia el pacto
propongas.
Ser. Yo te confiesso
que podré sin sustos tantos,
como haber de resguardar
Dama de fueros tan altos,
servir en Campaña al Cesar
contra el poder Otomano;
y si hoy:::- Pero de Posta
señal es sino me engaño.

Dentro ruido de Posta.

Sale un Criado.

Cria. Señor, con seis Postillones
mas que corriendo volando,
llega un galan Joven.
Ser. Voy,
que si el expresso es que aguardo,
ha de quedar hoy, Hermana,
el casamiento ajustado. *vase.*
Sud. Ay de mi! que ya mis tristes
esperanzas acabaron,
yo ser de otro sin saber
si aun vive Tequeli?
Car Quando
de Emerico no has sabido
en tiempo tan dilatado,
¿à donde quieres que pare?
De èl nueva ninguna hallamos,
y solo es de discurrir
pues iba huyendo; que en manos
cayó de sus Enemigos,

y ſin duda le mataron.
Sud. Dices bien, que guſtos mios
quando ciertos los he hallado?
Car. Pues ahora lo que importa
ſi adviertes:::-
Sud. Canſaſte en vano.
Sale el Criado.
Cria Señora, manda ſu Alteza
introduzca en vueſtro quarto.
Sud. A quièn?
Cria. Al Conde Tequeli
de Tranſilvania enviado.
Car. Teque, què dixo?
Cria. Tequeli.
Sud. Emerico, Cielos Santos!
Al paño Tequeli.
Cria. Entrad, Señor.
Teq. Ea, Amor,
ya eſtá viſto el deſengaño.
Sud. Llegue pues: atencion mia
todas ſus ſeñas corramos.
Teq. A vueſtras plantas, què veo?
Sud. Del ſuelo alzád, ¿qué he mirado?
Teq. Todo me ha cubierto un ye-
lo. *Aparte.*
Sud. Viva eſtatua ſoi de marmol. *ap.*
Teq. Y la ventura:::- (No acierto
hablar) que hoy, Señora, gano
en que os digneis (mal me animo)
de admitir (yo eſtoy turbado)
à mi Primo, quanto puedo
ſino quanto debo, aplaudo.
Sud. Què he de decirle, que en mi
no eſtoy? Cielos! Si es engaño
que me ponga en tal conflicto *ap.*
la arrogancia de un Hermano?
El favor que me haceis, ſolo
podrá el ſilencio explicarlo.
Teq. De ſu hermana es viva copia. *ap.*
Ay mudable dueño amado!
Sud. Ay de mi!
Teq. Lo que he de hablarla
ignoro, que en eſte encanto,
con aliento aun no reſpiro.
Sud. Que he de hacer, que en eſte
paſmo
me tiene de lo que dudo
ſobre cogida el acaſo.
Teq. Yo me animo.
Sud. Yo me esfuerzo.
Teq. Mas que eſpero?
Sud. Mas que aguardo?
Teq. Si yo ſupiera, Señora,
que un milagro idolatrado,
pudiera comparacion
tener con otro milagro,
de la empreſa que me trae
nunca me hubiera echo cargo.
Sud. No entiendo de eſas razones
el concepto.
Teq. Pues es claro,
ſabiendo que de un perdido
original el traſlado,
hoy en vos me repreſenta
mi deſtino ſiempre avaro,
tan en todo parecido
que por dolor mas tirano
haſta en mirarle impoſible,
eſtoy viendo ſu retrato.
Sud Pues eſe bello prodigio
à quien me habeis comparado,
ſepa quien es porque eſtime
vér que parecida me hallo,
à quien allá en vueſtro aprecio
vivió un lugar ocupando.
Teq. Paraque quereis ſaberlo,
ſi en el tormento que paſo
es fuerza que como en todo
os parezcais en lo ingrato,
y mas quando ſoy, de quien
vos ſerèis Dueño, vaſallo.
Sud. Pues ſi yo hicieſe memoria
de algunos lances paſados,
hallaria en vos de otro
una

una ſemejanza, un raſgo.
Teq. Felìz quien tan de ſu parte
logrò tener vueſtro agrado
que pudo en vueſtra memoria
hacer impreſion ſu garvo.
Sud. Un Joven que fugitivo
paſó por eſtos Eſtados,
ſe os parece de manera
que creo le eſtoy mirando.
Teq. Eſto es decirme que bien *ap.*
me ha conocido; no eſtraño
logre otro una fortuna
que yo tambien he logrado,
mas fuè con la diferencia
en tan parecido caſo,
de que èl en vueſtros recuerdos
aſegura ſus aplauſos,
y yo à los de la Condeſa
de Spòrc, ſolo debì agravios.
Sud La Condeſa de Spòrc dixo! *ap.*
que es eſto? deſtino infauſto,
con el peſar de unos zelos,
me deſcifràs un encanto.
Luego de eſa ſuerte yo - *à èl.*
me parezco, aqueſto es llano,
á la Condeſa de Spórc
de quien os eſtais quexando.
Teq. Pues quien duda, (nada aqui *ap.*
en encarecerla falto
ſiendo ſu Hermana) que vos
os pareceis à aquel rayo
conque deſgraciadamente
mi pecho amor ha flechado?
Mas que digo? Perdonád,
que ſin mi, mis ſobreſaltos
me han tenido; y ſabed ſolo
que el Principe Tranſilvano
por dichoſo ſe tendrà
con vueſtra dieſtra logrando
en corta porcion de nieve
mucha llama à ſu holocauſto.
Sud. ¿Habrá alguna conocido
un tormento tan baſtardo *ap.*
como ignorar de un auſente
para ſaber de un ingrato?
Eſtá bien, haced preſente *à él.*
à vueſtro Principe; quanto
el ſer preferida à tantas
le eſtá Sudelia eſtimando.
Teq. Sudelia dixo? què pena!
infelìz deſtino ayrado,
con la rabia de unos zelos
me declaras un engaño.
Pues, injuſto dueño, (ay triſte)
¿de eſa ſuerte (en iras ardo)
conociendome (què pena!)
tratais à quien tiempo tanto,
pudo muriendo de auſente
vivir ſolo de adoraros?
¡Oh que poco à mi me debo
ſi de eſte dolor no acabo!
Sud. Què decis? Eſtais en vos?
Mas ſi procedeis tan vano
que à quantas veis declarais
vueſtros intenſos acaſos,
advertid que ſois de quien
yo ſerè dueño, vaſallo.

Sale Serin.

Ser. Ya queda:::-
Teq. O à que mal tiempo
vino.
Ser. Publico el contrato:
retirate, Hermana; vos
venid.
Teq. Prodigio adorado, *ap.*
porque te hallè ſi te pierdo
en el punto en que te hallo?
Los Cielos, Señora, os guarden.
Sud. Penſamientos mios, vamos
donde de tanta perfidia
nos venguemos ò muramos.
Vèn Carolina.
Car. Ya voy,

mu-

muda de lo que ha paſado.
Ser. Venid.
Teq. No os canſeis en eſo;
porque yo, Señor, me parto
à efectuar de Ragozi
otras ordenes que traigo.
No iré ſino donde eſcuſe *ap.*
morir de mirar que trato
ſer complice de mi pena,
y tercero de mi agravio.

Vanſe, y ſale Ragozi y un Criado.

Cria. Ya que en la Corte, Señor,
de Polonia eſtás dexando
de tu grandeza el debido
equipaje y aparato,
ſepa el motivo de que entres
en ella diſimulado,
y ſi à tu Primo aviſar
debo tu venida.
Rag. Ay Fabio!
que mal el que de amor vive,
intenta encontrar deſcanſo
que no ſea el de mirar
el objeto idolatrado!
Digalo yo, que aunque haya
hecho à Tequeli el encargo
de poſeer de Sudelia,
el hermſissimo encanto,
deſde que el ſe partió, y yo
pude mirar ſu retrato
que por un caſual ſuceſo,
puſo el amor en mis manos,
impacientemente vivo,
inſufriblemente aguardo.
Sudelia, ſegun me pudo
informar de ella Liſandro
(que eſtubo de Embaxador
en ſu Corte extraordinario)
es el Sol que amante ſigo,
y paraque de ſu rayos
ſea con mas brevedad
felice dueño, (ſi acaſo
dar logro à mis eſperanzas
conſigue Emerico,) trazo
tan anticipadamente
ſaberlo, que de lo tardo
no ſe quexe mi deſtino,
y aſi las Poſtas tomando
vengo à vèr ſi lo dichoſo
compìte à lo enamorado.

Sale Pica.

Pica. Dame, gran Señor, los pies
en albricias.
Rag. Te las mando,
ſi de que à Sudelia logro
por dueño, me ſatisgo.
Pica. Sin que, ſi atiendo à exemplares
de amor, deba aqui eſtrañaros,
digo que de vueſtra boda
es ya notorio el tratado.
Rag. Què hombre tan feliz he ſido!
Dile à mi Primo que acabo
de llegar, para que dè
los medios mas neceſarios
de celebrar una dicha
que la dudo aunque la alcanzo.
Pica. Voy à obedecerte.
Rag. Amor,
ya ſoy tu felìz eſclavo.

Vanſe, y ſale Tequeli.

Teq. Cielos! à donde hallará
la muerte, el que es desdichado?
Mas ſi el tormento de vèr
que pierdo lo que idolatro
no me acaba, en vano juzgan
encontrarla mis quebrantos.
Yo pude ſer tan cobarde
que à otro amante le reſtauro
el perdido bien que adoro!
Yo de mi Dama culpado,
(ſiendo ella la mudable)
de mal Caballero y falſo!
¿Paraque reſervò el pecho

ſu

su copia en sucesos tantos
si habian aqueste fin
de tener mis sobresaltos.?
O mal hayan los respetos
de un proceder obligado !
y ò mal hayan:::- Mas piedad,
Cielos, que parece que algo
grangeais en hacer mas
desgraciado à un desgraciado.

Sale Pica.

Pica. Señor, tu Primo Ragozi
de apear se acaba.
Teq. Oh quanto
que sentir tengo! Què dices ?
Pica. Que el mal exemplo tomando
de los Poetas que andan
las jornadas por ensalmos
vino, y prevenir te manda,
lo que conduce à su fausto,
y aunque à buscarle ha salido,
noticioso su cuñado,
te lo aviso porque vayas
como es justo à cortejarlo.
Teq. Calla, que algun aspid tienes
en esa lengua, villano,
pues no articulas palabra
que no envenene el espacio
breve que mi corazon
dexar pretende à pedazos:
el Principe, què tormento !
de Sudelia en el Palacio!
¿Sois ciertos, pesares mios ?
Sois los zelos ? Mas que estraño?
Pues ves que me saliò incierto
el rigor de un fatal Astro.
Pica. Resuelvete pues.
Teq. Si tu,
traidor domestico falso,
no afirmaras de evidente
un tan manifiesto engaño,
no me viera yo morir
del mal de desesperado.
Pica. Nadie como yo interesa
en tu quietud ; ¿pero á quantos
voces que el Publico esparce
las mas vezes no engañaron ?
Teq. Trae la escribania.
Pica. Què intentas ?
Teq. Irme, algun motivo dando,
que me disculpe en un dia
en que han de notar que falto.
Pica. ¿Y qual bastará, Señor,
si has de ser por su aparato
por casamentero, y por
pariente tambien notado ?
Teq. Que sé yo, será el que fuere;
porque no he de estár mirando
mis ansias, mis zelos y:::-
Loco estoy; honor, venzamos. *vas.*
Pica. Dixo, y fuese; seguiréle,
y aunque le haya ocasionado
tan grande picazon Pica;
pero es èl quien pica alto. *vase.*

Dentro voces, y mientras canta la Musica sale por un lado Serin, Ragozi y acompañamiento, y por el otro Sudelia, Carolina y Damas.

Dent. Viva el Conde Serin.
Ser. Viva,
decid el Principe invicto
de Transilvania, Vasallos.
Dent. Vivan en lazo tranquilo
Ragozi y nuestra Princesa,
diciendo en canoro estilo.
Mus. Vivan en union dichosa,
siendo por eternos siglos
la cadena de himeneo
blanco escalon de Cupido.
Ser. Aclame una y muchas veces
la Corte mi regozijo.
Rag. El mio direis mejor,
pues ninguno iguala al mio,

y es verdad pues de Sudelia
logro el ſoberano echizo.

Sud. Que mal tan vanos aplauſos, *ap.*
puede tolera mi oìdo,
y es verdad pues es cada uno
de mi eſperanza cuchillo.

Car. Diſimula, que tu eſpoſo
llega y tu hermano.

Sud. Hado eſquivo!
O eſte martirio me acabe,
ò no ſienta eſte martirio.

Ser. El Principe llega, hermana.

Rag. Donde mi efecto rendido
de vueſtros pies en la esfera
logre el mas ſupremo olimpo.
Què beldad!

Sud. Què anſia! Señor,
feliz quien ha conſeguido
la ocaſion de ſeñalaros
por dueño de ſu alvedrio.

Rag. Como ventura y tan grande
como que à mayor no aſpiro,
diſpuse que me encontraſe
anticipado ſu aviso.

Sud. Para ſer anticipados *ap.*
baſtaba ſer males mios.

Rag. Y pueſto que la que adquiero
agradecer determino
à quien ſe la debo; ¿donde
eſtá Tequeli mi primo?

Sud. Há traydor!

Ser. Queriendo hacerle
aposentamiento digno
se escusò, con que de vos
otros proyectos diſtintos
à efectuar pasaba.

Rag. Aunque
como à geſe primitivo
de mis armas haya parte
dadole de mis deſignios;
lo que es ahora en la presente
eſtacion, yo no averiguo
que apartarle de mi lado
pueda alguno, tan preciso,
y mas ſiendo por quien logro
poſtrar con trofeo benigno
tantas fatigas de Marte
en las aras de Cupido.

Sud. Que mas claro he de saber *ap.*
que pudo con trato indigno
olvidarme; bien comprueba
su doblèz con su retiro.

Rag. Mucho ſiento me ocaſione
tal disguſto su descuido.

Sud. Pero quien duda (segun
tan grosero y expreſivo,
à tratar de otra belleza
se atreviò eſtando conmigo,
encareciendome quanto
llegò à idolatrar fino)
que se iria à reſtaurar
de la ausencia los martirios.

Rag. Y ya que tener no pueda
el guſto con èl cumplido,
ſi puedo echar menos otro,
quando ſer vueſtro conſigo;
dad licencia de que llegue
à tocar (bien que remiſo)
en ſola una hermoſa mano
de toda mi dicha el ſigno.

Sud. Pues vive mi honor, y vive *ap.*
todo mi decoro altivo
que he arrojarle del pecho,
y tan de veras que èl miſmo
ſe corra de que lograſe
ſu recuerdo un fementido.
Mi mano es vueſtra, ea, amor, *ap.*
no acuerdes mas un delirio.

Rag. Que felicidad; en mi
tendrèis quien conſagre fino
en los obſequios de eſpoſo,
de amante los ſacrificios.

Ser. Pues à celebrar tal dicha
al Real Salon prevenido

ya.

vamos; porque de ella deudos
y vasallos sean testigos:
diciendo en sonoras salvas
los acordes regozijos.

Dent. Vivan Sudelia y Ragozi,
Principes esclarecidos.

Car. Què sientes?

Sud. No sè: que mal
à disimular me animo!

Entranse cantando la Musica.

Mus. Vivan en union dichosa &c.

Sale Pica. Con un papel de mi amo,
porque ausentarse no quiso
sin escribirle à Sudelia
vengo aqui medio echadizo
à murmurar que Ragozi,
es novio tan repentino,
que nos las apuesta en
el movimiento continuo,
faltando à las unidades
y à las criticas del siglo,
que porque las omitieron
por sin primor, ni artificio
se cree las ignoraron
los escritores antiguos:
reniego de quien dispone
sea el gracioso un zanganillo,
haciendo que à hablar se venga
à una novia; que es lo mismo
que imposible, pues traerá
mil galanes al oído,
diciendola mas disparos
que tiene letras un libro;
disparate es, mas que importa?
disparate es sin perjuicio,
y bien, que será uno mas
entre tantos como haí vistos.
Y pues la Musica vuelve,
à este lado me retiro
que en jardines hasta hoy,
nadie censurò escondidos.

Escondese, y sale Sudelia, Carolina, y canta la Musica.

Mus. Vivan en union dichosa &c.

Car. ¿Es posible que tampoco
te debas que dés motivo
à que tu pasion conozcan?

Sud. Conozcanla, ya que impios
son de mi pesar terceros.

Car. Teniendo esposo es delirio,
es locura, y:::

Sud. Que es locura?
Pero sí, muy bien has dicho,
pues digo à solas mis penas
sin saber à quien las digo.

Sale Pica. No tan à solas, que yo
tambien no las haya oido.

Sud. Quièn està aqui?

Car. El lo dirá.

Pica. Un Correo de poquito.

Sud. Quièn sois?

Pica. Yo, Pica me nombro;
porque como un torbellino
de los frisones de mi amo
soy el picador cotidio.

Sud. Si memoria hago, ¿no sois
del Tequeli criado?

Pica. Lindo: yo le criè, conque èl será
mi criado, aunque le sirvo.

Sud. Qué pretende?

Pica. Este papel
os lo dirá mas clarito.

Sud. ¿Papel à mi y del Tequeli?
A tomarle no me animo,
pero sì, veamos, amor,
que dice su falso estilo. *tomale.*

Lee. Yo, à quien el hado condena
à padecer desde el dia
que os vì, amandoos como mia
aun quando os lloraba ajena
huyendo vida tan llena
de riesgos, viendoos perdida,

à Persia estoi de partida,
por si encuentro de esta suerte
con la dicha de una muerte
la desgracia de mi vida.

Represen. Que veo? Aquesto faltaba
à los sentimientos mios,
que no pudo ser no amarme
el no ausentarse ; ni olvido
pudo ser tampoco ? ah Cielos!
¿à donde hallará el alivio
de tanta pena cercado
un corazon aflixido?
Yo sola fui quien mi ruina
acelerè ; y sin arbitrio
de un mismo mal adolecen
dos corazones heridos;
esto pudo ser verdad?
qué tormento! Què martirio!
Yo de Emerico Tequeli
ser homicida?

Al paño Rag. Què he oido ?

Sud. Pero quien me oyò! Desdichas,
oculto el papel, no indicio *ap.*
sea de mis sentimientos.

Car. Aun quedaba este pasito.

Pica. Si que es tambien de la historia.

Rag. Pues decid, ¿en que habeis sido
vos Señora, (que sospecha)
homicida de mi primo ?

Sud. El me oyò, còmo enmandarlo
pudiera? *ap.*

Pica. Estoi tamañito.

Rag. No respondeis? ¿Quando vengo
inquiriendo que motivo
os aparte de mi lado
tan à costa del cariño,
solo misterios encuetro ?
Tan solo dudas percibo ?

Sud. Yo, Señor, (estoy turbada)
de ese criado colijo,
debe de quedar su amo
de un mal grave acometido,
y al vèr que pues le estimais
es bien traerlo, y assistirlo;
dije : avisar à mi esposo,
al instante determino,
que no he de ser de Tequeli
homicida, si este alivio
le retardo (à decir iba)
quando à mi discurso el ilo
interrumpisteis, aquesto
es lo que aqui ha sucedido.

Rag. Que tanto os intereseis
en su regreso os estimo:
y asi, Pica, ¿donde queda
tu amo ?

Pica. De aqueste sitio
distaria muchas leguas,
à no haberle detenido
el mal.

Rag. Pues que mal padece ?

Pica. Segun los ayes, los ipos,
la titilacion del pecho,
la inquietud de los tovillos
son:::-

Rag. Dí, què son ?

Pica. Obstrucciones,
y aunque le dèn anodinos,
será todo hipocondrias
sino toma vomitivos.

Rag. Sin mi licencia se parte ?

Pica. El no repara en pelillos.

Rag. Y donde iba ?

Pica. Dado à perros,
que queria servir dijo
al gran Turco.

Rag. A hacer traerle
pues te estoi agradecido,
irè con vuestra licencia. *vase.*

Sud. Vos sois dueño de mi arbitrio.

Car. El lance ha estado de prueba.

Al paño Teq. Por el verde laberinto
de ocultas sendas frondosas,
he llegado sin ser visto,

que

que irme ſin ver à Sudelia,
no pude alcanzar conmigo,
y ſi me ven, darè alguna
facil escuſa à mi primo,
al paſo eſtá; que ſe pierde
en que ſe pierda un perdido?
Llego pues, ya juzgarás, *ſale.*
dueño ingrato, dueño impio,
tan mudable como amado,
tan falſo como querido,
que vengo á que de mis males
te duelas, mas quando miro
tu inconſtancia, no lo creas,
ſolo el anſia me ha traido
de darte el ultimo vale
en el poſtrero ſuspiro,
y á que ſepas porque injuſta
olvidando mis rendidos
afectos; en eſtos fines
trocaſte aquellos principios:
que me parto à no mas verte,
à ſer de mis enemigos
victima ſacrificada
en las aras de tu olvido.
Sud. Vos ſois ſolo quien aleve
con aparentes indicios
vueſtro mal acrecentaſteis,
conquiſtando el desdèn mio
para otro amante: ¿de quien
ſe cuenta hecho tan indigno?
Teq. Fuè ignorancia.
Sud. Fuè vileza.
Sin mi eſtoy!
Teq. Eſtoy perdido!
Sud. Mal te diſculpas, pues no
negarás como me has dicho
que á otra hermoſura adoraſte.
Teq. Mas fuè habiendote creido
à ti, de ti miſma hermana,
porque en hado tan eſquivo,
aſi te perdieſe, quando
ſolo á tu beldad rendido
mal querrá otra, quien quedo
al verte ſin alvedrio.
Sud No mas, ten la voz, no llegue
ni aun el eco á mis oidos,
y pues ſer precipitado
no es diſculpa del delito,
bien es me eſtorbes un ſuſto
librandote de un peligro:
que te auſentes no tan ſolo
te agradezco, mas lo intimo;
ni me veas, ni me alabes,
eſto baſta, harto me explico;
porque por oculto influxo
de un hado tan impropicio,
has de encontrar en mi ſiempre
irás, ceños y deſvios. *vaſe.*
Teq. ¡Què es lo que he eſcuchado! ¡oh nunca
un triſte tubiera oido!
Mas quien quando un impoſible
en ſu nuevo eſtado miro
le dará mi deſengaño
la victoria del olvido?
Pica. Yo; y porq̃ el error enmiendes,
que adviertas, Señor, te digo
que amor no tiene mas fuerza
que la que uno darle quiſo;
pues mas que por bien armado
vence por mal reſistido.
Teq. Dices bien.
Pica. Si eſtá caſada,
¿inſistir no es un delirio?
Teq Ya verás que tu advertencia
en mi corazon imprimo
ſi à quien ciegan las paſiones
aprovechan los aviſos.
Pica. Y por fin, què hacemos? ¿Tomo
las Poſtas?
Teq Sin diferirlo;
porque no hay valor que pueda
ver ageno, el bien querido.
Pica. Y donde ſerá el viaje?

Teq. Ya ſabes como propicio
de la Gran Puerta Otomana
tengo el poder. Oi elijo
valerme de el, pues que logro
en el Agazi un amigo
tan leal que me franquea
para mis altos deſignios
la particular Privanza
que al Sultan ha merecido.
Y pues la hazaña mayor
es vencerſe uno aſimiſmo,
eſcuſando el ver mis zelos
los rieſgos, los precipicios,
buſcarè en regiones varias
haciendo á todos teſtigos
á los hombres á los Cielos,
que en tanto mal he elegido
buſcar mi muerte obſtinado
ſolo por morir de fino. *Vaſe.*

Pica. Por eſos teſtigos todos
miraràn que estàs ſin juicio,
pues no eſtà cuerdo quien và
con otro loco en seguirlo
á morirſe de deſeos
habiendo en el mundo aìtos.

ACTO II.

Salen Tequeli, Pica, y el Quisler Agazi.

Quis. En hora feliz los brazos
una, y muchas veces ſean
fiadores de una amiſtad
que mi fortuna evidencia.

Teq. Y en hora feliz, amigo,
terminando las tragedias
de mi vida ſe recobren
en los tuyos mis tormentos.

Pic. Y en hora feliz contigo
hayan nueſtras quijoteſcas
aventuras dado, pues
quando tan franco te mueſtras
no te canſan repetidas
de hueſpedes las moleſtias.

Quis. Oy mas que nunca deſeaba
encontraros mi fineza,
por ſi os debo una en que de ambos
extriva la conveniencia.

Teq. Fineza deberme vos?
Permitidme que me ofenda
lo que tardais en decirla,
pues por dificil que sea
á un amigo por quien logro
deſcanſar de tantas penas
como he de negarme?

Quis. No
ſonrrojeis mi insuficiencia,
supueſto que á no haber sido
por la averſion, por el tema
que el vivir os tiene al ver
que vueſtros deſeos proteja
con el Sultan, dias hace
que se hallara vueſtra Alteza
á la frente de sus Tropas;
pero no sin cauſa ordena
el Cielo, que la Sultana
ſe os incline, y que pretenda
que en ſu quarto os introduzca,
ſiendo la fineza eſta
que decia, que formeis
deſignios de entrar á verla
y aun obligarla.

Teq. Pues como
mi fortuna pende de ella?

Quis. Como es la que mas que todas
por su eſtremada belleza
con el gran Señor conſigue
por ser la que mas aprecia.
La favorita la llaman,
y logrando complacerla
tanto el favor de ſu Eſpoſo
sabrá empeñar, que ſe vea
la enemiga emulacion
á vueſtro arbitrio ſujeta.

Que

Teq. Que decis?
Quis. Lo que es verdad:
la exagerè vueſtras prendas,
y os vio quando del Sultan
os introduxe à la Audiencia:
conque à verla vamos que oy
và en ello la dicha nueſtra.
Teq. A emprender eſta aventura
vamos, Amor: ay Sudelia!
que poco puedo apartarte
de mi enamorada idea.
Quis. A ſervirte me diſpongo,
y ſi mi induſtria no ierra,
yo poſtrarè del vivir
tanta enemiga ſobervia.
Vase con Tequeli.
Pica. Yo tambien he de entrar; pero
(antes murmuremos lengua)
eſta entrada en el Serrallo
allá la hiſtoria lo cuenta
ſe executó en un relox
de magnifica apariencia;
pues como... pero adelante
porque que háya (no es fuerza)
de convenir en el modo
como en lo cierto convenga. *V.*
Sale la Favorita, Fatima y deſpues Muſtiſud al paso.
Favor. Fatima?
Fatim. Señora mia.
Favor. Dà á eſa otra sala la vuelta,
y aviſa ſi el Quiſler viene,
porque impaciente le eſpera
mi cuidado.
Fatim. Te obedezco.
Muſtif. A donde querer la bella
Fatima paſar?
Fatim A donde
yo deſeè, guſte y quiera:
aparteſe el vigotillos. *Vaſe*
Muſt Xaliar que se apartar Reyna.
Retiraſe.
Favor. Quien creerà que lo que fue
ſolo curioſidad necia,
pudo paſarſe á cuidado
y á deſeo de que adquiera
medios de enmendar Tequeli
infortunios de ſu eſtrella?
Y pues no arrieſgo en hablarle
mas que una ley mal impueſta
de que al trato nos neguemos
las que ſon como yo electas
del Sultan por ſus zeloſas
manias, he de romperla;
venga á ſu peſar á verme;
venga pues Tequeli.
Sale Tequeli y el Quisler
Quisl. Venga,
y con el quien à tu viſta
sacrifique su obediencia.
Teq. Ya, Señora, à vueſtras plantas
rendido, y turbado llega
à tomar dichoſo puerto,
un infeliz que en ſu adverſa
fortuna toda borraſca
ſu vida, toda tragedias,
no viò la cara à la dicha;
y en fe de ſer la primera
que logra la de mirarse
de vueſtros pies en la esfera,
de vueſtra hermoſura al templo
ſe conſagra indigna ofrenda.
Favor. Del ſuelo alzad q̃ no envano
vueſtro argullo y gentileza
el otomano poder
tan en ſu favor empeñan;
y muy poco debereis
à mi Eſpoſo
en que os prefiera,
ſi vueſtro valor ſabiendo
haceis el ſerviros deuda.
Teq. El poder del gran Señor
mis eſperanzas alienta,
y el que atributos piadoſos

obstente vuestra belleza.

Favor. Y aun porq̃ esa circunstancia
sobre merito caiera,
hablaros quise, por solo
examinar si merezca
vuestro afecto mi piedad,
para que quando interceda
por vos, mi favor no llegue
à empeñarle tan aciegas.

Teq. Eso es pretender que mal
quede, Señora, en la empresa;
y mas me valia ignorarla
que no intentarla y perderla.

Favor. Como?

Teq. Como si tal dicha,
que por examen se adquiera
pretendeis para lograrla
arriesgado es que la pierda:
pues no es facil la consiga
si es dificil la merezca.

Favor. Quien.. Pero, Quisler, q̃ ruido
se oye?

Quisl. A ver lo que sea

Dentro ruido.

salgo. *Vase.*

Dentro Mustif. Tened perro.

Dentro Pica. El es el becerro q̃ berrea
y si me enfada verà *Salen.*
como le barro la testa.

Quisl. Que es esto, Pica?

Pica. Que esse
Perro de mala ralea
es como el de el hortelano
que ni deja entrar, ni entra.

Mustif. Xonior, me guardar el orden.

Quisl. Vuelvete â la centinela.

Teq. Que siempre loco has de hazer
de las tuyas?

Pica. Si me dejan,
le reilo los mechones.

Mustif. Me jortiar à ti las piernas,
bien me vengar con decir
los que en el Serrallo entran: *ap.*
mas me freir en aceite
el Quisler si tal dijera. *Vase.*

Teq. Y volviendo à que, Señora,
de vuestra beldad suprema
me pudo flechar un rayo
sin la menor resistencia,
al veros porque de libres
quien os mira no se precia.

Sale Fati. Señora?

Favor. Fatima, que hay?

Fati. Aqui el gran Señor se acerca
por la galeria.

Favor. Que oigo!
Quisler, tanto mal remedia.

Pica. Esto tenemos ahora?
Señor, de esta vez nos tuestan

Teq. Amigo, que hemos de hazer

Quisl. Nada hay que asustaros deba
por aqueste Gavinete
que tiene correspondiencia
con el Salon de Embajadas
saldremos, pues de su puerta
solo tengo yo la llave.

Favor. Bien has dispuesto.

Fati. Que llega.

Teq. Y decid, Señora, quando
lograrè...

Fav. Nada os detenga.

Teq. La ventura.

Fav. Idos creiendo
que corra ya por mi cuenta.

Teq. Vuestro esclavo seré.

Pica. Vamos,
que asoman las vigoteras.

Fati. Que escusarnos este susto
no haya querido el Poeta!

Pica. Nada pone de su casa
que asi la historia lo cuenta.

Quisl. Entrad cerrando, que yo
me quedo à hazer la desecha.

Entranse, cierran y sale el Sultan.

Que

Sult ¿Que haceis, Señora?
Fav. Culpar
lo que tarda vueſtra alteza.
Fati. En volverſe.
Sult. Tanto os debo?
Fav. Solo explicarme pudiera
ſin ponderar mis afectos.
Sult. De que ſuerte mi bien?
Fav. De eſta.
Viſteis la flor en el prado
ajada, palida, ſeca
que al rayar el ſol alegre
reſpira y ambar alienta?
En frondoſa rama viſteis
avecilla liſonjera
que con dulces armonias
le ſaluda y le feſteja?
El arroyuelo, (que ſierpe
chriſtalina ſe deſpeña
ofrecerle alborozado?
Viſteis aljofar y perlas?
Viſteis en la orilla el pez
que los chriſtales ondea
y que à ſolo feſtejarle
de ſu centro ſe enaneja
con alegres eſcarceos?
¿Viſteis montaraz fiereza
por ſolo gozarle, ir
atraveſando la ſelva?
Viſteis del viento las ſuaves
auras con que liſonjea?
¿Viſteislos à todos? Pues
no, Señor, de otra manera
mi amante corazon fino
vueſtra venida celebra,
porque anelando los rayos
del ſol de vueſtra preſencia,
ſiendo aurora, matiz, ave,
fiera, pez, fuente riſueña
al veros, y por fin ſiendo
como todos mi fineza,
excede como ninguno
aves, vientos, flores, fieras.
Sult. Pues porque cariño tanto
en eſta parte ne pueda
ſin ſatisſaccion quedarſe,
eſtadme, Señora, atenta.
Si quanto la tierra ofrece
y tributa à mi grandeza
ya en los ſazonados frutos
ya en las viſtoſas preſeas:
ſi quanto el mar me fecunda
en theſoros y riquezas,
ſi quanta fama me adquiere
en la portatil velera
poblacion de mis vaxeles;
ſi quanto los ayres pueblan
en matizadas garzotas
y en apacibles cadencias:
ſi quanto el fuego liquída
à combuſtibles tareas
en vueſtro obſequio no empleara
y à vueſtros pies no rindiera,
todos ſe enojaran, todos
me negaran la obediencia;
pues ſolo para que à vos
ſirva, feſteje, divierta:
me ofrecen, tributan, dan,
me adquieren, rinden, sustentan
prontos, fertiles y ufanos,
ayre, agua, fuego y tierra.
Fav. Yo os eſtimo la liſonja.
Sult. No la llameis ſino deuda;
mas con el Quisler que hablabais?
Fav. Le oia, Señor, ſuſpenſa,
admirando los ſuceſos
que del Tequeli me cuenta.
Sult. Gran fama le han adquirido
en Europa sus proezas.
Quisl. Eſo es tan cierto, Señor,
que fiado en tu promeſa
la inaccion en que oy ſe mira
no se oye ſin eſtrañeza;
y quando en favorecer

sus desgracias te interesas,
adquiere bajo concepto
à tus invictas guerreras
armas siempre vencedoras
la irresolucion que muestras.

Sult. Que le prometi es lo cierto
de la Ungria la diadema;
pero oy (mas que nunca) al ver
que las imperiales fuerzas
tanto à mi costa se estienden,
tanto à mi pesar se aumentan,
tan solo para cumplirla
quiero de nuevo ofrecerla;
pues su valor es quien puede
sujetar tanta sobervia.
Hacedle llamar que quiero
(aunque al despacho dì treguas
por ahora) que Tequeli
admire que mis ideas,
aunque se entreguen al ocio,
al descuido no se entregan.

Quisl. Pues q̃ con los demàs Nobles
que en la corte se presentan
en el salòn estarà,
harè, Señor, lo q̃ ordenas. *vase.*

Fav. Que bien tu soberania
mi vanidad lisonjea!

Sult. Sentaos, Señora, conmigo.

Fav. Serè à vuestro lado estrella.

Sientanse.

Al paño Quisl. Bien se enmendò,
pues se pudo
sin nota hacer la desecha.

Teq. Suerte favorable ha sido. *sa. Qui.*

Quisl. Gran Señor, Tequeli entra.

Sale Tequeli.

Teq. Ya segunda vez, Señor,
à vuestra heroica presencia
exposito de los hados
el objeto feliz llega
de vuestro poder, pues quando
vuestra memoria le alienta
el padecer sacrifica
por la dicha que granjea.

Sult. Alzad, Principe.

Teq. Señor,
yo, si, quando......

Sult. Si se empeñan
en vuestro favor mis armas
¿quien ha de hacer resistencia?

Teq. Para asunto de tus glorias
es el mundo corta esfera.

Sult Un asiento le llegad. *sas.*

Teq. Siempre os debì honras inmen.

Pica. A mi otro.

Teq ¿Estas loco?

Pica. Eslo
¿quien busca su conveniencia?

Sult. Emerico, ya sabreis
que por la muerte funesta
de Ragozi....

Teq. Que oigo, cielos! *apart.*

Sult. De la Transilvania hereda
Miguel Abasi el dominio.
Los Bajaes de las fronteras
le haràn saber es mi intento
que coadyuve las ideas
de esta campaña, franqueando
quanto conduzca à la empresa
de afienzar vuestros derechos:
y mi Visir à la testa
de setenta mil infantes
todos hijos de la guerra,
y quarenta mil ginetes
en el Danuvio os esperan.
Y assi partid à Belgrado
à uniros con estas fuerzas,
que vuestro valor confia
desempeñe mi grandeza

Teq. Y no en vano juzgais, pues
si vuestro poder me alienta,
vereis que vuestros contrarios
por mis vencidos se cuentan.

Pica. Y yo por quemarlos soy

tizon de la chimenea.
Fav. ¿Quien soys vos?
Teq. Aparta, necio.
Pica. Yo soy, Señora, un qualquiera.
Teq. Un loco criado mio.
Pica Tiene razon, que es bien necia
y loca la ocupacion
de quien sirve à ventoleras.
Fav. ¿Como?
Pica Como siempre anda
hecho azacan de veredas,
de lugares, de caminos,
de paises, de fronteras
corriendo postas à posta,
y no dando en ello treguas,
somos los dos todo el año
una suma diligencia.
Fav. La fama nunca de vos
habló.
Pica. Es una bachillera,
que expone à ser mas notados
los heroes de quien se acuerda.
Uno dice: esto hizo el Turco,
aquel grita: lo otro el Persa,
este al Marrueco dà un chirlo,
el otro al Mogol repela,
y por este tenor hay
interpretando Gazetas,
de cada suceso mil
coronistas de la legua.
Fav. Gusto me an dado tus chanzas.
Pica. Pues servios desde oy de ellas.
Fav. Y tu de aqueste relox
de repeticion.
Pica. Logrela.
Sea la mano que ha sido
mi manecilla de muestra,
repeticion de los siglos
en vez de horas, sin que sepa
el volante de tu vida
lo que es romperse la cuerda.
Sult. A escarmentar mis contrarios
id, Tequeli, en hora buena.
Teq Irè à que sean tapete
de tus plantas sus cabezas.
Sult. Vuestro amigo soy.
Teq. Señor,
¿que hazaña habrà que no emprehenda
con tal proteccion?
Sult. Venid,
ò Favorita, à la amena
estancia de los jardines. *Vase.*
Fav. Ya voy siguiendo à tu Altesa.
Emerico.
Teq. Gran Señora.
Fav. Ya veis quanto se interesa
por vos mi afecto.
Teq. Y ya noto
quanto debe ser eterna
en mi corazon rendido
vuestra memoria.
Fav. La ausencia
no hay memoria que no borre
Teq. Serà excepcion mi fineza.
Fav. Confiad que à ser me quedo
de vuestros bienes terzera,
y el Cielo os guarde. *Vase.*
Teq. El, Señora,
prospere vuestra belleza.
Quisl. No os detengais.
Teq. Quien que vos,
Quisler Agasi, pudiera
de un tan abatido estado
elevarme à tanta empresa,
como celebrar propicia
la suerte que temí adversa!
Quisl. Esto es cumplir solamente
con la antigua amistad nuestra.
Teq. Ay fortuna! que gozoso,
notando libre à Sudelia,
para rendirla à sus plantas
voy à ceñir la diadema!
Quisl. Visir, que poco à mi esfuerzo

resistiràn tus cautelas!
Venid, Señor.
Teq. Ay de mi!
y ay amor lo que me cuestas!
Pica. Vamos, que si à galopadas
el relox à perder se echa,
no soy solo el que en tal mueble
un censo perpetuo lleva. *Vanse.*

Sale Sudelia y Damas de luto, el Conde Serin y Sterasi, y canta la musica.

Musi. Quando à la hermosa Sudelia
las tristezas se la atreven,
es porque mas entre sombras
las luces su aurora obstente.
Ster. No vuestro llanto, Señora,
nuestros cuidados aumente
de modo que la razon
de los alivios desprecie.
Sud. Ay de mi!
Serin. Sudelia, hermana,
aunque el destino inclemente
de nuestra adquirida gloria
la felicidad inquiete,
no por eso el sentimiento
de la prudencia las leyes
ha de exceder, y mas quando
de remedio se carece.
Sud. Estimo vuestras razones,
pero por mas que se esfuerzen,
disuadir en vano juzgan
el dolor que el alma siente.
Serin. Del Principe Transilvano
justo es que sientas la muerte,
que llores tu viudedad;
mas tal vez los males suelen
ser menos quando algun bien
en el mismo mal ofrecen.
Digalo Hernan de Baden,
de quien el gobierno pende
del Imperio, á cuyo atlante
tantos aciertos se deben,
que te pide para esposa
de su hijo; y pues adviertes
quanto de infelìz fortuna
nos estrechan los baibenes,
que en esta pequeña plaza
de Montgàz (si bien que fuerte)
cercados del gran Visir,
sin guarnicion y sin gentes
nos hablamos, ¿porque causa
à la instancia no convienes,
dandole tu mano à un joven,
que es el unico que oi puede
restaurar de nuestra casa
los perdidos intereses?
Mas yo espero te convenzas
de mi razon; porque enmienden
tantos disgustos pasados,
satisfacciones presentes.
Sud. Por mas, hermano, que quieras
con razones convencerme,
no has de conseguirlo, puesto
que escarmentada me tienen,
mirandolas gobernadas
contra mis ideas siempre,
y tanto mal no sintiera,
si obedecido no hubiese.
Ay Tequeli! que mal pagas *ap.*
las finezas que me debes!
Ster. Ilustre Conde Serin,
bastante ocasion se ofrece
al valor, de acreditar
la lealtad que en tí se excede
(aunque desgraciada) à quantas
se obstentan al Cesar fieles.
Ser. Conde Sterasi gallardo,
el que tu lado merece,
mostrarà en esta ocasion,
que no es llegar à valerse
de lances de conveniencias,
escusarlos de valiente.

Sale un Criado.

Cria. Señor, el soldado turco
quiere hablarte.

Ser. Voi, que suele
traer avisos de importancia,
dád licencia. *vase.*
Sud. Ahora pretende
saber mi curiosidad
de vos, si posible fuese,
que parentesco una Dama
que amais, con Tequeli tiene,
que os cuesta tantos cuidados.
Ster. ¿Pues no quieres que me cueste,
si es causa de que no logre
à quien mis ansias pretenden?
Sud. Como?
Ster. Como siendo de èl
hermana; (oh nunca lo fuese!)
porque de los Otomanos
mover las fuerzas pretende
contra Cesar; su justicia
contra la casa procede
del Tequeli, indisponiendo
que por mi esposa la acepte.
Sale Ser. Sterasi.
Ster. Què mandais?
Ser. Vamos à dar prontamente
disposicion de inquietar
del gran Visir los quarteles,
que segun vengo informado,
se lograrà facilmente
esta noche por un puesto
que señalar me promete
el espia, y no omitir
tiempo alguno es conveniente,
pues esperando un socorro
por momentos, si viniese
tarde ò nunca, lograrèmos
tan ventajoso accidente.
Ster. Vamos, que el Cielo sin duda
nuestros deseos favorece.
Ser. A Dios, hermana. *vanse.*
Sud. El os traiga
victoriosos como puede.
Ven, Carolina, á llorar
mis destituidos bienes. *vase.*
Car. No harè tal con tu licencia,
llore, espere y desespere,
quien tenga porque, que yo
tengo por uso imprudente
convide à llorar pesares,
quien no llama à reir placeres. *va.*
Sale el Gran Visir, Ubesellini y soldados turcos.
Vis. En tanto que Montgàz vè sin remedio
aumentarse mis triunfos con su asedio,
esa pequeña plaza, que estrañeza!
q̃ adquiere vanidad de fortaleza,
y rendido Belgrado,
el grã Señor confia à mi cuidado,
asusten à sus jovenes guerreros,
estruendos de cañones y morteros.
Ubes. Lo q̃ hasta ahora fue amago,
escarmiento desde oi sea, y estrago;
castigue de Montgàz la rebeldia
la otomana osadia,
sintiendo sus antiguos torreones,
el continuo batir de sus cañones.
Vis. ¿Quien duda lo consiga en esta parte,
el grande Ubeselini nuevo Marte,
pues están sus alientos
mandando el batallon de malcontentos,
que se aquartela al pie de esa montaña?
Ubes. El juicio hagamos pues de esta campaña
mientras pasa la noche.
Vis. Y el pecho sus enconos desabroche;
que cosa es que el Sultan, (muero de ira)

la

la alta Ungria conquiſte con la mira
de cederla à Tequeli, eſe imprudente
joven, mas arrogante q̃ valiente.
Ubeſ. De quantos del rigor nos ofendemos
del imperio, y al gran Sultàn movemos
para tomar venganza,
ninguno mas honor, mas ſuerte alcanza;
el mando en Gefe trae, y es conſequecia
que habremos de rendirle la obediencia.
Viſ. Yo, ſu inconſtancia viendo,
y que al favor ingrato
partidos pide en Alemania, el trato
al Sultàn tengo eſcrito, con que entiendo
que en vano nueſtro honor ajar procura,
Quiſler Agazi, con ſu aleve hechura;
mas que rumor:::
Ubeſ. Què ruido no eſperado!
Viſ. De asalto aqui.
Ubeſ. De marcha à eſte otro lado.
Viſ. La quietud del quartel.
Ubeſ. Y ſus confines.
Los 2. Altera con las cajas y clarines!
Suenan à dentro cajas y tiros.
Dent. unos. Al arma.
Otros. Guerra.
Dent. El Conde Serin, viva.
Sale Otro. Señor, en tu preſencia ſolo eſtriba,
ſuceso remediar tan impensado,
como ver que arreſtado
el Conde Serin viene.
Viſ. Pues valido
de tanta obscuridad lo habrá emprendido,
Amigos alentemos,
y ſu loco deſignio escarmentemos.
Ubeſ. Vamos, porque el oido no perciba.
Dent. Al arma, guerra.
Otros. El Conde Serin viva.
Dent. Ser. No quede turco vivo.
Dent. Ster. El paso cierra.
Dent. Viſ. Africanos, á ellos.
Voces. Arma, guerra.
Dentro ruido de batalla, ſalen Tequeli y ſoldados.
Teq. La marcha acelerad, ſoldados mios,
pueſto que à tan buen tiempo nueſtros brios
vienen que completando tanta gloria,
por ultimo cantemos la victoria.
Ea, Africanos, entre ardor y ſaña
rios de sangre corra la campaña.
Pic. ¿Eſte es buen tiempo aqui con tanto trueno?
Qual el malo será, ſiente es el bueno?
Pero eſto halla quien ſigue con apuros,
un amo que camina por conjuros.
Teq. El paso les cortad á los que huyen
por eſta parte.
Pic. Haràn lo que quiſieren.
Teq. Y vosotros seguidme. *vaſe.*
Pic. Buen consejo;
pero aunque entre eſtas matas, qual conejo,
pudiera de gallina hacer alarde,
no

no se entienda conmigo lo co-
barde;
porque admiren las tablas en mi
idea
un gracioso q̃ no huye y q̃ pelea.

Salen Serin y Soldados retirando al Visir.

Ser. No huyais, cobarde.
Vis. Serèis
de mi saña vengativa
asunto, pues las cautelas
vuestro terror califican.
Sold. 1. El Visir es.
Vis. No lo niego.
Ser. Castigarê tu perfidia.
Todos. Muera el Visir.
Sale Teq. Que es lo que oigo!
A tu lado mi osadia
tienes: Tequeli soy.
Vis. Bien
à mi pesar lo acreditas.
Ser. Retiremonos, pues cobran
fuerzas. *Vase retirando con sus Sol.*
Pica. Estos ya deffilan
para no hacer cabriolas
al son de la artilleria.

Salen retirandose Sterasi y Soldados

Ster. Pues les hà entrado socorro,
la retirada es precisa.
Dentro voces. Arma, guerra.

Sale Ubesellini y Soldados siguiendo à Sterasi

Ubesel. En el alcanze
aunque la noche lo impida
hè de empeñarme. *Vase*
Pica. Hará bien,
que un alcanze es una india
como se sepan echar
las cuentas.
Teq Pues se retiran,
toca à recojer.
Pica. Parece
que cesa la tremolina.
O! una bella retirata
honora tuta la vita.
Pero en una tienda se entra
mi amo, voy por albricias
si es que està de humor de darlas,
aunque mejores serian
si ya que es Tienda, lo fuese
de rosoli y malvasias. *Vase.*

Sale Tequeli, el Visir, Ubeselini traiendo los Soldados prisionero à Serin.

Vis. Ya, valeroso Tequeli,
que hizo la suerte propicia
que à tan buen tiempo llegases,
ordena, dispon, domina;
pues siendo la hazaña tuya
solo la obediencia es mia.
Teq. Gran Visir, en mi un Soldado,
à tus ordenes se alista.
Vis. Llegad vos, Ubeselini.
Ubes. Seguì el alcanze y validas
de la obscuridad las tropas,
no me permiten mas dicha
que el ofrecerme à serviros.
Teq. La fama me diò noticias
de vuestro valor; llegad
aquel Joven que os hacia
prisionero, si à estorvarlo
no acudo.
Ser. Que esto permita *aparte.*
el hado!
Vis. Que yo debiese *aparte.*
à mi enemigo la vida!
Ser. Ya Señor.... pero que veo?
Teq. Quien sois? Pero que registra
mi deseo? Serin?
Ser. Tequeli?
Teq. Quien creyera.
Ser. Quien diria
que tal encuentro tuviese?
Teq. Que en accion tan abatida
os encontràra?

Ser. Quien ſepa
que la fortuna enemiga
ſolo eſtriva en lo variable.
Teq. Pues ſi en lo variable eſtriva,
yo os anuncio que podeis
eſperarla mas benigna
en otro partido ; y pueſto
que la fuga decidida
dejò la accion, gran Viſir,
diſtribuid las precisas
ordenes del Campo.
Viſ. Ya,
pues traes la prerrogativa
de General, obedezco.
Ubeſ. Yo voy à hacer que os aſiſta
la guardia.
Vis. Quando en su hechura
veré del Quisler la ruina? *Vanſe.*
Teq. Los brazos, Serin valiente,
ſean la explicacion mas digna
de lo que os eſtimo.
Ser. En ellos
mi ventura se acredita.
Teq. Que novedad es, que quando
llego dél Campo à la viſta,
y que quando à hacer reſuelvo
alto, en ausencia del dia
rumor de batalla oyga,
cuya novedad nos priva
del deſcanso, ſiendo vos
quien su alteracion motiva?
Ser. Contra las fuerzas del Turco
que pretende ſu conquiſta
ſabreis que Montgàz defiendo
como fortaleza mia.
Supe esparaban ſocorro,
y dispuſe una ſalida
que vueſtro valor rechaza,
del que es de notar que viva
ſirviendo à un dueño tirano,
que por mas que oy os aſiſta
ſerà al menor contratiempo
quien frague vueſtra desdicha.
Teq. Serin, yo eſtoy ofendido
del Ceſar, solo la envidia
de tanto oppueſto en mi casa
pudo ſer cauſa; y quien diga
en el Mundo que Tequeli
vaga diverſas provincias
deſterrado, no es bien que
ignore que ſu oſadia
ſolo para la venganza
pudo reſervar la vida.
Ser. No ofenden los ſoberanos.
Teq. No ofenden, pero laſtiman.
Ser. Tambien franquean piedades.
Teq. Quitome à mi Padre su ira.
Ser. Tambien mnriò el mio.
Teq. Pues
no ſufro yo tiranias:
mas conversacion mudemos
pues eſta tanto me irrita.
Ser. Porque os eſtimo quiſiera
reduciros.
Teq. Que imagina
vueſtro arreſto hacer?
Ser. Logrando
licencia escuſar ſeria
algun disguſto à mi hermana,
pues no hay duda le reciba
ſi ſabe que priſionero
quedè.
Teq. Trae la eſcribania,
y ofrecereiſme à ſus pies.
Ser. Eſtoy en que no ſe olvida
de la obligacion que os debe.
Teq. ¿Como lleva la improviſa
falta de mi primo?
Ser. Mal,
tanto que aunque ſolicita
Herman de Badèn, Miniſtro
en Alemania que admita
por Espoſo á Maximiano
ſu primogenito, y la inſta
mi

mi solicitud, en valde
à conseguirlo se aspira.

Trae Pica la escribania y sientase à escribir Serin.

Teq. ¡Que oigo, Cielos! Esto mas?
Quando has de dejarme, impia
fortuna? Apenas ser dueño
de su hermosura excesiva
propongo, quando otro acaso
estorbarmela imagina?
Pues vive amor q̃ aunq̃ arriesgue
toda mi soberania,
esta ingrata ha de saber
quantas penas me origina,
y ha de apurar mi arrogancia
si el mostrar tanta ojeriza
a otro casamiento, es
que aun yo en su memoria viva.

Ser. Esta es la carta, y porque
aquel por quien se remita
entre en la plaza sin riesgo,
està una segura cifra.

Teq. Pica que es de confianza
podrà muy bien conducirla:
voyle à dar los pasaportes,
y en tanto de la fatiga
descanzad.

Ser. Vuestras finezas
hacen mi prision bien quista. *va.*

Pica. Y bien, Señor, q̃ es tu intento?

Teq. Buscar algun medio, Pica,
de que entregue yo la carta.

Pica. ¡Que error! y si conocida
es tu persona, que es facil,
pues de ello ay tanta codicia
¿no es locura?

Teq. De amor son
las locuras succesivas
por lo comun disculpables;
algun disfràz imagina
q̃ pues de ambos campamentos
resguardo llevo, nos sirva.

Pica. Vistete de peregrino,
pues has dado en tal mania.

Teq. Bien has dicho, ya arrestado
voy porque mi amor consiga
hacerla saber quanto es
infiel causa de mi ruina.

Pica. Vamos por lana que allà
veremos si nos esquilan.

Vanse y sale Sudelia, Sterasi y Damas.

Sud. Callad, Conde, que no es
del valor la accion mas digna,
Gefe abandonar y amigo.

Ste. Sin causa estais ofendida,
pues separado de todos
y contra la disciplina
militar à vuestro hermano
le arriesgò la valentia,
y os aseguro que à no
haber tenido la dicha
de llegarles un refuerzo
à tiempo, no nos saldria
nuestro intento mal logrado;
mas si vuestra quexa estriva
en que prisionero quede,
apenas rayarà el dia
quando irè por su persona.

Sud. En poder de una enemiga
barbara gente mi hermano!

Ste. No vuestra beldad se aflixa,
que no han comprado el suceso
tan barato, pues publican
que su general Tequeli
llegando à la ocasion misma,
muriò al rigor de una bala.

Sud. Que es lo q̃ escucho, desdichas!

Car. Mala fue la antecedente,
mas peor esta noticia.

Sale 1. Señora, licencia espera
un mensajero que envia

mi Señor con esta carta.
Car. Ay, Señora, dame albricias.
Sud. Arto serà las merezca.
Estad, hermana, entendida *lee.*
que sin olvidar lo estrecho
de nuestra alianza antigua,
en mi obsequio dà Tequeli
lugar à su bizarria.
El primer consuelo es *repres.*
de penas tan inauditas:
bien que este por todos vale,
la vez que saliò fingida
ay Dios! la muerte del Conde.
Car. Volviose aquesta tortilla
Ster. Pues si del Tequeli fuè
incierta la voz, seria
que la suerte me le guarda
porque del campo à la vista
escaso despojo sea
de mi lealtad su vida,
prefiriendome à traeros
yo tan gustosas noticias.
Car. Tal tengas tu la salud.
Sud. No querrà amor tal desdicha. *aparte.*
Està bien; haced que entre
quien este pliego encamina,
que he de hablarle aparte.
Ster. A ser
voy el primero que os sirva. *vase.*
Sud. No se que nuevas, ¡ay triste!
inquieto el pecho me avisa.
Al Paño Teq. Amor, pues nobles arrestos
tu poder tanto acreditan,
ya que los medios prepares,
no los afectos omitas.
Pica. Señor, aun creer no puedo
que tan estraña inventiva
nos saliera bien.
Teq. Pues calla.
Pica. Aì es una niñeria,
callarè mas que à ti te
disimula la esclavina.
Teq. Salte y aguarda.
Pica. Valdrame
q̃ hago el papel de tu guia. *vase.*
Sud. Mensajero, como queda
mi hermano?
Teq. Si es que alegria
en un prisionero cabe,
no hallo causa que le aflixa.
Sud. La voz que esparciò la muerte
de Tequeli, ¿fuè mentida?
Teq. Que esto escucho? en su memoria *apar.*
aun vivo; si y no.
Sud Que enigma
tan estraño!
Teq. Bien, Señora,
la respuesta se complica;
si vive, pues no le han muerto;
y no vive porque ha dias
que ausente muere por una
idolatrada enemiga.
Sud. Que oygo? y de que lo sabeis?
Teq. De que siempre se apellida
caballero de una dama
de quien se quexa; y precisa
consequencia es que la adore
supuesto que la publica.
Sud ¿Tratasteisle vos?
Teq Y aun diome
cierta seña que acredita
para mas tormento, quanto
le cuestan sus tiranias.
Sud. ¿Como?
Teq Como que antepuso
al suyo otro amor me afirma.
Sud. Decidle pues que con dobles
supuestos se califica
que quizà esa dama viendo
sus traiciones fementidas,
excediò para vengarse
de

de la obediencia la linea.

Teq. Calla, calla, injusta, aleve,
causa infiel de mis desdichas,
y no la que fue mudanza
disculpes; pero, ansias mias,
¿que es esto que descubierto
ya me habeis?

Sud. Que oyen y .miran
mis sentidos?

Teq. Que ha de ser:
arrebatarme la impia
razon de ver mal pagada
una feè tan bien nacida.
Tequeli soy, que por verte
me expongo à la vengativa
saña de mis enemigos.

Car. Aí và eso.

Sud. Aunque podia
oy de la ocasion valerme,
castigando tu atrevida
accion y sacrificarte
à tus contrarios, mis iras
solo de quien soy me acuerdan,
quando de agravios me olvidan.
Vuelvete, pues; no seas causa
de que reviente la mina
de incẽdios que el pecho oculta;
porque no quiero que digas
si acaso otro te descubre,
que me vengo.

Teq. Mal tu altiva
condicion disimular
pretende que arrepentida
de favorecerme un tiempo,
aun en ser mudable insistas-

Sud. Mas te ofende tu arrogancia.

Teq. Ya sê que aunque solicitas
hallarme delito, es solo,
ingrata, que determinas,
admitiendo al de Badén,
que de zelos muera.

Car. Chispas.

Sud. Yo otro amor?

Teq. Y por lograrle
las traiciones me adjudicas.

Sud. No lo son faltar al Cesar
quando à impropio dueño sirvas.

Teq. Eso no es de aqui.

Sud. Si es.

Teq. Ay Sudelia! no permitas
que desesperado muera
quien de aborrecido espira;
y pues de volverme es hora,
aunque el alma lo resista,
algun consuelo me ofrezca
tu hermosura.

Sud. Que fatiga!
ahora bien, porque te vayas
digo.......

Teq. Que?

Sud. Que la visita
te agradezco.

Teq. Buen modo es
de estimarla.

Sud. Que?

Teq. Ceñirla;
pero de tu hermano nadà
preguntas?

Sud. Eso te diga
quando estando en tu poder
mi confianza descuyda.

Teq. Y eso no es favorecerme?

Sud. No sè, mas que sentiria
sè que fueses descubierto.

Teq. Ya por mas que lo resistas,
que mis finezas conoces
tus sobresaltos confirman.

Sud. Vuelvete pues; ò que màl
se injuria lo que se estima!

Teq. Llevarè esperanza?

Sud. El tiempo
te lo dirà.

Teq. Mal confia
en esa el triste que solo

le debe al tiempo ojerizas.
Sud. No te detengas.
Teq. Que fuerza
sea ausentarme?
Sud. Ymagina
que el enmendar tus fortunas
desde oy corre à cuenta mia.
Teq. Y de la mia que sea
de tus pies alfombra, Ungria.
Sud. Guardete el Cielo.
Teq. El profpere
tu belleza peregrina.
Vanfe.
Car. Vean aqui en lo que paran
de los amantes las riñas;
pero lo que yo voy viendo
es, que ferá fiefta linda
que en efta fiefta fe quede
celibata Carolina. *vafe.*
Sale Pica.
Pica. Mi Señor ó mi molienda
que todo lo es mi Señor,
quando à galopes me muele
y no me paga, debió
de encontrar en la Princefa
gana de converfacion,
pues tan demafiado dura:
tarde es ya por mi relox,
y aqui fin cenar le efpero
guftofo como raton
en boca de gato.
Sale Tequeli.
Teq. Pica,
marchemos.
Pica. ¿Que hay de tu amor?
Teq. Loco vengo.
Pica. Pues es medra;
hafta aí fabialo yo.
Teq. Gracias à amor, que falimos
bien.
Pica. A la hiftoria las doy,
porque à efcribir voluntario,
no perderia el autor
la fortuna de eftrechar
el lanze con tu prifion.
Teq. Serena es la noche y clara.
Pica. Se habrá en algun mirador
puefto tu dama; mas ya,
ò principe poftillon,
en tu tienda eftás.
Teq. Pues vén
à desnudarme.
Pica. Pues voy. *Vanfe.*
Sale Serin.
Ser. Mucho la refpuefta tarda
de mi hermana, y aqui no
eftá Tequeli, fin duda
recorre la guarnicion.
Laftima me causa ver
que un hombre de fu explendor
fe quiera perder firviendo
por odio, ò por ambicion
contra fu dueño. Hablarele,
por fi le reduzco oy
à mis armas, y efte obfequio
le hago al Emperador.
Mas ¿quien es?
Sale Tequeli.
Teq. ¿Conde Serin?
Ser. Amigo?
Teq. Ya fe entregò
la carta, de que refulta
que partais de la prifion,
porque queda muy fentida
vueftra hermana.
Ser. Bien quien fois
acreditais.
Teq. Dexad eso;
y fi quieres que los dos
feamos amigos como antes,
conquiftadme fu favor,
y de merecer fu mano
la licencia y el perdon.
Dejad-

Ser. Dejadme que agradecido....
Teq. Asi lo dispone amor;
idos, y de mi ordenad
con aquesta condicion.
Ser. A proponer el tratado
à Viena en persona voy.
Teq. De vuestra amistad confio.
Ser. Yo de vuestra discrecion.
Vase.
Teq. Consejo muda el prudente;
y como consiga yo
la belleza de Sudelia,
no apetezco mas blason.
Pica. Mi amo es del golpe y porrazo.
mas ¿quien entra?
Teq. ¿Que rumor
es este?
Pica. Que el Visir viene:
no vì cara mas feròz.

Salen el Visir, Ubesellini y Soldados.

Vis. Conde Emerico.
Teq. Que os trae.
Vis. Venir à tratar con vos
del gran Señor una orden
que en este punto llegò.
Teq. Y bien su Alteza que manda?
Vis. Que ceneis serà razon
primero; traed la mesa.
Criado 1. Ya està dispuesta.
Pica. El olor
es bueno, pero la cara
no lo es de este fantasmon;
y yo el plato del agrado
tengole por el mejor.

Descubrese la mesa y sientanse.

Cria. 1. ¿Que hace él?
Pica. Hacer por cenar.
Cria. Personas de distincion
solo en esta mesa comen.
Pica. Pues tambien comerè yo;
que por la concomitancia
con el Principe, lo soy.
Vis. Bien se logrò nuestro intento.
Ubes. Con tan feliz ocasion,
Aparte los dos.
como que el faltar Serin
esfuerza nuestro rencor.
Vis. A militares de grado
aunque prisioneros son,
el cortejo se les hace
debido, y asi, Señor,
llamad al Conde Serin,
porque obsequiarle es razon.
Teq. Politica militar
es, honrar el vencedor
al vencido, y no la ignora
la mas inculta nacion,
y el que atropella lo que
el mundo todo observo,
prueba bien que ni le tiene
ni conoce que es honor;
mas el que vuestra conducta
observa fielmente: es oy
escusado cumplimiento
que el Conde ya se ausentò.
Vis. A un prisionero de guerra
¿quien la libertad le dió?
Teq. Yo que quise y pude.
Pica. Echola.
Teq. Sabeis que trae mi baston
de aquestas tropas el mando,
y que cederosle à vos
fue politica no mas
nacida de ser quien soy?
Vis. Sabeis que del Su tan tengo
orden, para que desde oy
mejorando de conducta
corra solo à mi inspeccion?
Teq. ¿Como?

Por-

Vis. Porque no dudeis,
y porque sea mayor
mi trofeo y vuestra afrenta,
leed en publico.
Pica. Atencion.
Lee Ubes. A mi servicio conviene
que asistido de un comboy
venga al serrallo Tequeli,
quedando la operacion
de esa plaza à vuestro cargo
en su ausencia.
Teq. ¡Que rigor!
Vis. Prendele pues.
Teq. Porque causa
à hombres de mi distincion
asi se trata?
Vis. Sabreisla
allà, que à mi me tocò
solo obedecer; mas es
mucho en semejante accion
ignorèis vos un tratado
de que el mundo es sabedor.
Teq. Qual serà sin ser supuesto?
Vis. De vuestra fama el borron,
mas sin disculpa, con quien
defendia vuestro honor.
Ubes. De Serin la libertad
comprueba vuestro baldon.
Teq. Mas es el vuestro, pues tanta
falsedad me acriminò.
Vis. Conducidle resguardado
de prisiones, que à un traidor
no han de guardarsele fueros
de General.
Pica. Ya cayò
la maquina.
Cria. Venga el.
Pica. Yo, ¿porque?
Cria No es nada, por
traidor de concomitancia.
Pica. No hay, quando con el yo no
con-cené, ni con-comì,
concomitante traicion.
Vis. A la gran puerta.
Pica. O si fuera
à la gran puerta del Sol!
Vis. Asi espero que le alcanze
al Quisler mi indignacion. *aparte.*
Teq. ¿Con este desprecio pagas
darte una vida?
Vis. Es error,
que no es desprecio el que es justo
castigo de tu ambicion.
Teq. Ya me espantaba, fortuna,
que aquel pasado favor
no comprase à tanta costa.
Pero si al serrallo voy,
me ampara el Quisler y dura
de la Sultana el amor,
nada importa, pues, yo Cielos!
vengaré este deshonor.
Llevanle.
Vis. A ese escudero llevad.
Pica. Quien tal desdicha creyò!
mas quien la dudàra, viendo
su cara de serpenton? *Vase.*
Ubes. Bien del Quisler nos vengamos.
Vis. Aun no para mi furor;
y asi en estruendo marcial
digan todos à una voz:
muera el Tequeliano, viva
el poder del gran Señor.
Repiten todos y se dà fin al segundo Acto.

AC-

ACTO III.

Sale Pica huyendo de Tequeli.

Teq. Aguarda,
Pica. Señor, detente;
no de quexarme el consuelo
me quites, queriendo viva
aporreado á mas de preso.
Teq. Vive el Cielo, sino callas
que te haré ser escarmiento
de quanta barbara gente
el serrallo incluye, siendo
quando haber otro no pueda,
de mi venganza instrumento
esta cadena que oprime
de mi coraje el denuedo.
Pica. Tente, no digas y hagas,
y acuerdate para ello
de Sudelia.
Teq. Es su memoria
el solo alivio que tengo.
Pica. Ya serenó la tormenta.
El de más altivo genio
se templa, como le toquen
la tecla de su deseo.
Teq. Que hará ahora su hermosura?
Pica. Se estará rizando el pelo,
y entre hermosos desperdicios
estarà el tocador lleno
de mil principes amantes,
que la dirán en sonetos
que te olvide, porque eres
todo ruidos, todo estruendos,
resonando en tantas partes
mas que Principe, pandero.
Teq. Mientes. *Dale.*
Pica. Si: mas no es mentira
que la nariz me has deshecho.
Teq. Si por la influencia engañosa
del Visir el trono pierdo,
y con èl las esperanzas
de lograr mi amado dueño:
¿que importa haber por Sudelia
sometidome al imperio,
si estando de la Sultana
los rigores de por medio,
circunstancia es que acrimina
en el Divàn mi proceso?
¿mas no oyes abrir.?
Pica. Vendrá
por ventura el carcelero
à hacernos visita, que es
cumplidisimo en extremo.

Al Paño la Sultana y Mustifud.

Fav. Mustifud.
Musti. Joniora mia.
Fav. Aqui espera, que entrar quiero
à ver á Tequeli, y guarda
mientras estuviere dentro
esta puerta.
Musti. Ya entender. *Vase.*
Fav. Pues por mi misma pretendo
convencer de sus traiciones
aun mas que de mis desprecios
à un aleve: esto ha de ser.
Pica. La Favorita.
Teq. ¿Que veo?
Señora? Pues tal favor
hè llegado á mereceros....
Fav. Ea callad, no atribuyas
à favor (falso y ageno
de merecerle) que yo
de desleal à convenceros
quiera en persona venir,
porque quando mi respeto
tambien se agraviò en persona

por

por auxiliaros: es cierto
que no habrà mayor caſtigo
que la verguenza de veros
convencido de infidente
contra quien os daba un reino.

Teq. Si engañada como todos
acrecentais mis desvelos,
¿que esperarà un infelice
ſino morir por momentos?
Bien que mi maior desgracia
es, que aguardando el remedio
de vueſtra fineza, esteis
de parte de mis opuestos.

Fav. ¿La proteccion del Sultan
no abandonabais queriendo
ſu exercito deſtruir
y paſaros al imperio?

Teq. No eſtraño ¡ay de mi! No eſtraño
que con indignos ſupuestos,
con el gran Señor quiſieſe
menoscabar mis alientos
el Viſir, por lograr ſolo
del exercito el manejo;
lo que ſi me admira, es
que vos los creyeſeis ciertos,
faltando à la proteccion
que me aſeguraſteis; pero
yo acabarè de una vez,
con tantas penas muriendo.

Fav. Ni de tus quejas me obligo,
ni à tus razones me venzo,
que yo ſé, ingrato, que amas
de cierta madama el bello
ſuperior echizo y que era
para conſeguirle el medio
rendirte al Ceſar.

Teq. ¡Ay triste!

Pica. Quien ſemejante embeleco,
Señora, os dixo?

Teq. Ya importa *aparte.*
ſatisfacer ſus recelos.
Porque veais como todo
carece de fundamento
el hermano de esa dama
quiere darla en caſamiento,
afianzando ſu partido
de Badèn al heredero.
Y aunque razones de estado
à eſas voces causa dieron,
fué ſolo vueſtra hermoſura
norte de mis penſamientos.
Quantas veces abstraido
de vuestra imagen, reſuelto
propuſe volverme, y quantas
ſentia que mis trofeos
eran otras tantos grillos
que me impedian el veros!
Buen teſtigo ha ſido amor,
mi bien, de mis ſentimientos.

Fav. Apartad.

Pica. Ya eſo es, Señora,
demasiado aborrecernos.
Mira à eſte Principe andante,
oye à este pobre eſcudero,
por los que apropiadamente
ſe pudo cantar aquello:
bien cautivo de una dama
mal ferido un caballero,
enmazmorrado entre galgos
está triste que es contento.
Mira que el ſer tus leales,
de voſotros lo aprendemos,
que entre tanta perreria
algo habia de haber bueno

Fav Porque me juzgais mudable,
ò porque ya lo hice empeño,
à franquearos Audiencia
irè del Sultàn, y esto
ſin que mas vuestros engaños
atienda, es lo que reſuelvo.

Teq. Esperad, no os vays, Señora
ſin que de mis veadaderos
afec-

afectos.. .....
Fa. Quedaos,
porque en tratando de afectos,
triste de vos, si los mios
se gobiernan por los vuestros.
Vase.

Teq. Fuese enojada.
Pica. No importa,
si à sacarnos vuelve presto.
Mufti. Pues ya irse lá Sultana
xaliar y andar.
Pica. No sabremos
como se llama el tùs tùs?
Mufti. Me Mustifud.
Pica. No lo apruebo,
que Mustifud mas es nombre
de gato que de podenco.
Teq. ¡Ay amor, quando darás
à tantos males consuelo!
Vase.
Mufti. Yr al mazmorra.
Pica. Que và,
que si el gaznate le pesco,
le hago ir à las mazmorras
quanto antes, de los Infiernos?
Must. Ay, ay, ay, llamar xonion
que me ajogar.
Pica. Es que tengo
enviar una embajada
à Mahoma.
Mufti. No ser bueno
embajador, aver otros,
me correr, buscar, è traerlos.
Vase.

Sale el Sultán y la Favorita.

Fa. Señor, no podrè expresar.
ni se como agradecerlo,
que hayais, mejor informado,
las ogerizas depuesto
contra Tequeli, no ya
por el, quanto porque creo
que este un exemplar seria
para todos muy funesto.
Y en que la sublime Puerta
menoscabaria en extremo
su autoridad hasta ahora
tan respetable, no habiendo
Principes que pretendiesen
ampararse de su esfuerzo,
si castiga la arrogancia
contingencias del suceso.
Sult. Os afirmo que hace fuerza
la declaracion que ha expuesto
de su inocencia Tequeli;
y no menor me la hà hecho
la Baxaresa de Buda
en el justo sentimiento
con que me habla de la mu-
erte;
que por no mirar sus zelos
dar hizo al Bajà su Esposo
tirano el Visir, y puesto
que por instantes le aguardo
de mi rigor será objeto:
mas que destemplado parche...
Fa. Pero ¿que marcial estruendo...
Los 2. Se percibe?

Sale el Quister.

Quis. Yo, Señor,
os lo dirè: esos acentos
que forman roncas sordinas
son en fè del uso nuestro
que à vuestra real presencia
al Visir conducen preso;
y ese aplauso militar
es de tu piedad efecto,
quando dedica à tu solio
Tequeli sus rendimientos.

Salen por un lado el Viſir, y por el otro Tequeli y acompañamiento.

Teq. Dame, Gran Señor, las plantas.
Viſ. Que apriſa, fortuna, has vuelto
tu rueda: dame tus pies
Señor, ſi eſta honra merezco.
Sult. Alzad, Tequeli, à mis brazos:
voſotros conducid luego,
à eſe injuſto à ſer al orbe
de mi juſticia un exemplo.
Viſ. Merezca antes que me oigas,
ya que tu rigor padezco.
Teq. Si mi conducta culpar
pretendeis.......
Viſ. Yo......
Sult. Suſpendeos;
que eſtoy del todo informado,
y no he de gaſtar el tiempo
en haceros ver, quan poco
Soldado ſois, ſi lo advierto,
en comparacion del Conde;
quien en marciales encuentros
de la fama, los aplauſos
los cuenta por ſus progreſos;
y quando eſto aſi no fuera,
caſtigar el deſatento
proceder con que obſtinaſteis
los Tequelianos pretendo,
bien ſu deſercion lo prueba,
pues que todo el campamento
tomò el contrario partido
del Gefe el agravio viendo,
con que à enmendar eſte daño
de mi favor ſatisfecho
irèis mandando mis Tropas
arbitro de los convenios.
El Quiſler vaya con vos
al Viſir ſubſtituyendo,
ambos de mi fè ſeguros,
y conduzcaſe al momento
à una torre à este Tirano,
donde pueda ir, advirtiendo
mientras los cargos ſe le hacen,
lo que cuesta à un amor ciego
haber vengado en ſu Eſpoſo
de una Dama los deſprecios. *Vaſe.*
Viſ. ¡Que oigo! Ya acabasteis, dichas,
bien que es mi mayor tormento
avista de mi enemigo
ſufrir tantos vituperios. *Vaſe.*
Teq. Eſperad, mi dueño, que
os agradezca mi afecto
la libertad, aunque en vano
blaſonar de libre puedo
ſi al pie quitais las priſiones,
y al alma las habeis pueſto.
Fav. Que falſedad!
Teq. Pues, Señora,
¿porque indignada tan preſto
quando franqueais piedades,
huis agradecimientos?
Fav. De oy mas pretendo eſcuſarlos,
no ſin cauſa conociendo
fineza tan mal nacida
que le dá à quien llama dueño
las gracias, de que le auſento
y de oir ficciones dexo
movidas de interes propio.
Hagaos muy dichoſo el Cielo
y no temais que me vengue
porque à mi decoro regio
ni empañan toſcos celajes,
ni vive à ſombras ſujeto.
(Venza el honor aunque mal
venza mi amor ſus recelos.) *Vaſe.*

Que

Teq. ¿Que es aquesto, amigo?
Quisl. Nada
que os deba asustar, supuesto
que tan à satisfaccion,
vengados ambos nos vemos
por el Gran Señor, de quien
pretendia al baldon nuestro.
Teq. Dices bien, bella Sudelia;
sus alas me preste el viento,
para saber en que estado,
conserva amor mis deseos.
Quisl. Vamos?
Pic Y como, que irè.
Y saltando de contento:
pero, ¡ay pobre Mustifud
como te pille el coleto!
Vanse.

Oyense dentro tiros, y aparece Sudelia à la mesa, con aparadores, comparsa y Damas todo magnifico.

Sud. En tanto que porfiada
la Artilleria del Imperio,
haga las inmunidades
de Soberanos respetos,
y en tanto que el de Capràra
osadamente resuelto,
por ostentar lo Soldado,
olvida lo Cabellero:
dadme de beber, pues este

Sirvenla la Copa.

ardor, y tantos incendios
colericamente excita
el besuvio de mi pecho.
Caro. Ni aun dejarte comer quieren.
Quien en sus mismos Morteros
los moliera. Mas ¡ay triste!

Tiro dentro

Sud ¿Que ha sido?
Sale 1. Que todo un lienzo
de vuestro quarto, Señora,
desquiciò una bomba.
Caro. Fuego.
Sud. ¿Y os asustais? Pues acaso
es mas que hacer lisongero
el enemigo, una salva
mientras estoy yo comiendo?
Caro. Y hacer tus aparadores,
de las balas paraderos.
Sud. La primera voy à ser
que los muros inquiriendo
salga.

Levantase y se oculta la mesa.

Caro. No arriesgarte quieras,
à algun tragico suceso.
Sud. Yo he de enviarles las gracias,
à Oficiales tan atentos
que con los postres contextan
oy mi mesa.
Caro. Buen provecho.
Sale 1. Del Campo enemigo, pide
entrada el General.
Sud. Siendo
pretension, que novedad
hace, escusarlo no puedo.
1. Alza el rastrillo.
Sud. Aunque haya
sido siempre buen acuerdo
escuchar al enemigo,
es ahora ocioso intento
el que siguen: (ay Tequeli,
en que parage me has puesto!)

Sale el General Capràra

Capr. Ya en fe del salvo conducto
tus plantas, Señora, beso.
Sud. Señor Capràra, decid
de esta venida el efecto.
Capr. Quando reducir del Cesar
à la obediencia prevengo
esta Plaza, en decir mas
gastaria, ò Princesa, el tiempo
inutilmente, y así
aun mas que os estimo, os ruego
que desistais de esta empresa;
pues.......
Sud. Suspended el acento;
y si otra ocasion à verme
no os trae, ya podeis volveros.
Capr. Pues si en fè de que soys dama,
pude solo de mi esfuerzo
dar un amago, un indicio,
el impetu deteniendo
del asalto de Montgáz,
segun las ordenes tengo
de mi Corte, es imposible
no entregandomela luego
resistir; buele en cenizas,
escandalo de los vientos.
Sud. General Capràra, si esta
fortaleza te defiendo,
es porque no ha merecido
de mi Casa el lustre excelso
la atropellada prision,
en que à mi Hermano se ha puesto,
solo porque à tratar fué
mi ideado casamiento
con Emerico Tequeli.
Ya veo (ay de mi) ya veo
que es efecto del encono
que hà concebido sangriento
Hernan dé Baden, porque
no admitì su Hijo heredero;
y es demasiado apurar
de mi paciencia el extremo,
despues que á mi Padre pudo
la venganza.......
Capr. Suspendeos:
que si à vuestro Padre el Cesar
castigò, fué defendiendo
como del infiel Tequeli
sus imperiales derechos.
Si en Viena à vuestro Hermano
se há arrestado, es porque ha hecho
novedad su pretension,
emparentar pretendiendo
con quien viene à ser de todas
las sediciones fomento.
Sud. Y no dan sobradas muestras
de su humillacion los ruegos,
con que pretende el indulto
Tequeli; quando es bien cierto
que à no ser por conseguir
mi mano, tarde este exceso
ó nunca viera logrado
el Cesar de su ardimiento;
mas yo entregarè este fuerte
al Gran Señor, desmintiendo
el crimen, porque al Serrallo
le mandó conducir preso.
Capr. Eso no es facil.
Sale 1. Señora,
vuestra Audiencia está pidiendo
un Oficial.
Sud. Llegue, pues.
Capr. No sè quando estoy yo dentro,
quien pueda ser de mi Campo,
fuerza es saber.........
Sud. Deteneos:
que si es noticia que à mi
puede importarme, no quiero
si

si de saberla gustais
que la vayais inquiriendo;
y si à vos la trae, tambien
me acontecerá lo mesmo;
conque asi en igual partido
uno de otro la sabremos.

Sale Ubesellini.

Ubes. Dadme, invencible Heroina,
las plantas.
Sud. Alzad del suelo,
y quien sois, decid.
Ubes. Quien viene
en fé de su rendimiento
su libertad à pediros.
Sud. Con que causa?
Ubes. Complaciendo
al que en todas sus empresas
se apellida el Caballero
de Sudelia; y obediente
oy à vuestro solio llego
la vida à rendiros, quando
por vida y libertad vengo.
Sud. Quien os envia percibo,
mas lo que decis no entiendo.
Ubes. Yo soy quien mando, Señora,
las tropas de malcontentos
en la faccion de Belgrado;
y habiendo el Gran Señor vuelto
el Baston de General
à Tequeli, deponiendo
à su contrario el Visir
de muchos con escarmiento,
me reduce à que á implorar
venga los indultos vuestros.
Ahora ved, si con razon
(pues es fixo tradimento
que se usurpa en lo cruel
un atributo lo bello)
esperarè en vuestra gracia
mi perdon, paraque atento
muestre en servirle empeñado,
quanto valgo y quanto os debo.
Sud. Al Baron de Ubesellini
nada se niega; veremos
para quien será Montgàz.
Capr. Que le acrecentais recelo
mas ruinas à vuestra Casa;
y antes que llegue mi arresto:
por mas que Dama os venere,
dará el Cesar un trofeo. *Vase.*
Ubes. Si mi valor emplear
quisiereis en vuestro obsequio,
juzgo que mas à Tequeli
le serviré obedeciendoos.
Sud. Conducireisle un aviso.
Vase.
Ubes. Solo obligaros deseo *Vase.*
Caro. Este Principe, es forzoso,
tenga molidos los huesos,
y que sea quien le escribe
tan vagante algun foleto. *Vase.*

Salen Tequeli, el Quisler, Pica y Soldados.

Teq. Al pie de esa Montaña,
cuya llanura apenas el Sol baña:
alto haga el exercito, entretanto
que el furor, el asedio y el espanto
anuncios son fatales
de mis trofeos à los imperiales,
dandoles mi ardimiento
en cada corbo alfanje, un escarmiento.
Quisl. Y al pie de aqueste monte,
que es corpulento estorbo à su orizonte,
podrá la tropa un poco resguardada
de marcha descansar tan dilatada,

mientras en esta parte
nuevas de tus mejoras llego á
darte.

Teq. Vos trocais los influjos de mi
hado.

Quisl. Yo solamente aqui soy un
Soldado,
que obediente à tus ordenes se
alista;
y como el Gran Señor tuvo se-
gura
siempre de tu valor esta con-
quista,
la Regia investidura
te concede este dia
de Soberano Principe en Ungria.
Las pretendidas treguas saber
te hace,
y el partido con que te se com-
place;
ya vés los desalientos
con que cansados de continua
guerra
Turcos y Malcontentos,
van abanzando tierra.
No son oy mis intentos
disuadirte la empresa;
mas pues la Puerta en ello se
interesa
no la ocasion malogre el artifi-
cio,
y afianze nuestra suerte el ar-
misticio.

Teq. Ya veo la repugnancia
de nuestras tropas; pero mi ar-
rogancia
ningun temor asusta:
y por si mi partido no se ajusta,
hè ido conquistando
gran sequito de Principes, que
quando
menos lo espere quien mi fe acri-
mina,
con mis refuerzos llorarà su rui-
na;
¿pues quien resistirà, si amor lo
abona,
que me ciña la Ungara Corona,
para que de Sudelia glorias tan-
tas
sean escaso tapete de sus plantas?

Quisl. Ya que tratas de amor, bien
tanto alago
temo sea la causa de tu estrago;
pues si la Favorita.......

Teq. Mi fortuna
con Sudelia no teme suerte al-
guna.

Pica. No temo aunque rebeses tire
y tajos
ser un dia convite de los grajos.

Sale Ubesellini.

Ubes. Dadme, Gran General, ter-
ror del mundo
las plantas en abricias; y bien
fundo
merecerlas, si en pago à tu fi-
neza
de Sudelia te envia la belleza,
esta orden conmigo en quien se-
gura
traigo mi libertad, y tu ventura.

Teq. Los brazos de mi afecto sean
muestra.

Ubes. Me confieso desde oy hechu-
ra vuestra.

Teq. Ser vuestro amigo intento.

Ubes. Dicha es mia.

Teq. Veamos, amor, que dice
Aunque creia, *lee*
mi bien, que en tanto que
Cesar

la licencia no me otorga,
no acertaba en admitiros
quando es la ſuerte tan corta,
que vueſtra amiſtad no eſtima
ni mis ideas apoya.
Os mando à Montgáz venir,
para que el mundo conozca
que à quien la razon no vale
ſinrazones no desdoran;
y pues no os oyen en Viena,
venid à donde ſe os oiga
mas à guſto. El Cielo os guarde.
Sudelia. Paſiones locas *repre.*
¿que miro? No es el peſar
tanto de que ſe abandona
mi pretenſion: como el gozo
de que mis afectos logran
el agrado de mi dueño,
y vivir en ſu memoria.
Quisl. Que intentas?
Teq. Eſo preguntas?
Al momento ſe diſponga
la marcha, que no ſoſiego
haſta que mi bien conozca
que en el blaſon de ſervirla
cifro mis empreſas todas.
Ubeſ. ¿Que hicieras ſi ſu valor
vieſes ſaliendo en perſona
à recorrer las murallas?
Teq. Ya verà quien lo ocaſiona,
como mi valor caſtiga
ſu emulacion cauteloſa.
Marche el Exercito.
Quisl. Marche,
y al ſon de caxas y trompas
la tierra alteren.
Teq Venid,
que hè de informarme de todas
las invaſiones. Deſeo,
no lo eres, ſino te logras. *vaſ.*
Pica. Digame el Seor Muſtiſud.
Muſt. Meno deſpegar el boca.
Pica. De que ſervirá en la guerra
un vejete inutil?
Muſt. Oiga:
me dar para ſu garganta
ſu zimitarra Majoma.
Pica. Mas que le arranco un moſtacho.
Muſt. Para ſacudir el moſca?
Pica No, ſino para hacer de
caballeriza una eſcoba.
Muſt Bén como galgo eſcapar
con coete por el cola.
Pica. Pues tu lo eres, con la tuya
ya puedes hacer la roſca. *Vanſe.*

Deſcubreſe la Fortaleza de Montgàz, y en ſus muros Sudelia, y acompañamiento, en accion de diſponerſe el aſalto.

Salen el General Caprara y Soldados. Y à tiempos ſe oyen tiros.

Capr. Yo relevo oy la trinchera.
Sold Entiendo que ya ſe poſtran
las fuerzas de los ſitados
al rigor de nueſtras bombas.
Sud. Reſiſtid, Soldados mios,
que animandoos à la gloria,
la primera en las murallas
deſpreciarè valeroſa
ſus deſignios, porque admiren
que de triunfos ſe coronan.
Sold 1. A deſcubierto en el muro
ſe ofrecen varias perſonas.
Capr. Que intentais?
Sud. Deſpreciar ſolo
vueſtras amenazas locas,
quando veais que tremolando
eſta del viento garzota
Tremolando un Eſtandarte.
aun reſpeten los incendios

à

à una Alemana Amazona.
Cap. ¡Quanto iluſtre y deſgraciada,
quanto Princeſa, y Señora,
en tan reñida accion ſiento
el ſer yo quien ſe te oponga!
Pero quando à mi Rey ſirvo,
ò me cree, ò me perdona
eſta vez que defendiendo
ſu inclita, ſuprema, heroica
ſoberania, eſcuſarle
no hè de poder la victoria,
menos que à Montgáz entregues.
Sud. ¿Accion tan ignominiosa
de mi habia de decirſe?
Cap. Si mejor lo reflexionas,
lo que te importa es.....
Sud. A mi
es ſolo lo que me importa
defender aqueſta Plaza,
que por derechos me toca.
Capr. Mal en los derechos fundas
defenderla, pues no ignoras
que quien la ha dado es el miſmo,
que la ſolicita ahora.
Sud Siendo blason heredado
que la Real Sangre adorna
de la Caſa de Serin
como à todo el orbe conſta:
antes en defenſa ſuya
muerte adquiriré glorioſa.
Capr. Mucho ſiento ſea una Dama
quien me reſiſta.
Sud. Dí roca
incontraſtable; ay Tequeli!
lo que tardas!
Caro. Que zozobra!
que eſte viejo lleva traza
de chamuſcarnos la ropa.
Capr. En fin, pues no se reducen
al aſalto.... mas que Poſta
al Campo llega?

Dentro Señal de Poſta.

Sold. Un bizarro
Joven es que ya deſmonta.

Sale Serin.

Ser. Los brazos, noble Capràra,
dadme.
Capr. Serin, en buena hora
vengais á ſer el tercero
que medie en eſta diſcordia.
Sud. Hermano?
Ser. Sudelia?
Sud. Quanto
tu venida me alboroza.
Ser. La Ceſarea Mageſtad,
que mi conducta acriſola,
conociendo mi inocencia,
benignamente me otorga
libertad; y por lo que
à tu caſamiento toca,
en el Conſejo de Eſtado
no se ha reſuelto haſta ahora;
bien que la eſpecie en diſtintos
dictamenes ſe equivoca.
Steraſi, de la inſtancia
queda (por lo que le importa
de Tequeli el perdon, quando
à una Hermana ſuya adora)
en ſolicitud; y :::::

Dentro ruido de Marcha.

Sud. Ceſa.
Ser. Como?
Sud. Como ya las tropas
de Emerico acampar miro:
y han de ſer aunque te opongas
mi mano, y la Plaza ſuyas.

Caro. Y harás mas que bien, si notas
que si le prenden, asi
tendrá cadena y Esposa.
Ser. Advierte que à consequencia
del amor que nos abona,
ofrecí à su Magestad,
que interin no te lo otorga,
no admitirás por Esposo
à Emerico, y que lo apoya;
que en la fé de este omenage
vengo libre.
Sud. En vano exortas
mi altivez.
Ser. Eso es querer
que con injuria notoria,
voluntario à la prision
me vuelva.
Car. Que bataola!
Capr. No vì tan gran pertinacia;
pero ya el contrario toma
terreno.
Ser. Permitid le hable;
pues confio, si se informa,
de mi persuasion que no
se arriesgue.
Capr. Nadie lo estorva.

Dentro Tequeli.

Teq. Mientras yo del enemigo
la situacion reconozca,
alto se haga.

Dentro Ubeselini.

Ubes. Un Piquete
siga al General de escolta.

Dentro Pica.

Pica. Para mi miedo lo mismo
son cien hombres, que cien
moscas.

Dentro Quisler.

Quisl. Con las Armas del Imperio
dimos.
Ser. Un lienzo tremola;
y pues de parlamentar
es seña, otra corresponda.

Sale Tequeli.

Teq. Ya puedo llegar.
Ser. Y siempre,
Conde amigo, donde halles
quien te reciba en sus brazos.
Teq. ¿Como, Serin, como es dable
(si en Viena prisionero
te creí) pueda encontrarte
libre aqui?
Ser. Sabiendo que es
la piedad del Cesar grande.
Teq. Mas que veo? Sudelia hermosa,
ya mi rendimiento trae
para defenderte ese
rizo golfo de turbantes,
cuyos sobervios penachos
la esfera inundan del aire.
Capr. Huelgome, Guerrero altivo,
tenáz, Joven arrogante,
de que ese crecido campo
de tus huestes militares
rendido à mis brios haga
mi trofeo mas laudable.
Teq. Pero será menester,
Anciano, que tu repares
que de sitiar à una Dama
à combatir las triunfantes
Armas del Tequeli: no
son los partidos iguales.
Ser. Caprara, Tequeli, ¿como

 quan-

quando eſpero por inſtantes
la tranquilidad, que vuelva,
otra vez à enſangrentarſe
la guerra quereis?
Sud. En vano,
Hermano, le perſuades.
Tequeli, pues para el logro
de tus ideas, no cabe
mas medio que el de la fuerza:
haz que tus tropas abanzen,
y entra en la Plaza que voy
las puertas à franquearte.
A que aguardas? *Vaſe.*
Teq. Quando ſigo
la vandera militante
de amor, ¿quien duda que en tí
obedezca quanto el mande?
Toca al arma.
Capr. Al arma toca.
Quis. Ea, valientes Muſulmanes,
haced el dia glorioſo. *Vaſe.*
Ser. Repara, amigo, lo que haces,
que te pierdes.
Teq. Si à Sudelia
no logro, no hay que repare.
Vaſe.
Dentro vozes. Arma, arma.
Dentro otros. Viva Tequeli.
Dentro otros. Viva el Imperio.
Pica. O que lanze!
Ser. Cielos, camino me dad
que del conflicto me ſaque,
en que ſe arrieſga mi honor,
mi Rey, mi amigo, y mi ſan-
gre. *Vaſe.*
Pica. Miren que dificultad:
haciendo como yo es facil
de las tripas corazon.
O ſi à Muſtifud hallaſe!

Saca la Eſpada.

que ſe me ha pueſto en la chola
con eſte aſador mecharle.

Salen dandoſe la batalla, y retirando los Imperiales à los Tequelianos.

Unos. Victoria por el Imperio.
Teq. ¿Como en el mas fuerte ataque
deſmayais, Soldados mios?
Pica. Valgame un cajon de ſaſtre
que me eſconda, pues le vàn
à mi amo à los alcanzes.

Dentro Sudelia.

Sud. Vaſallos, à fruſtrar toda
la empreſa à los Imperiales,
y viva Tequeli.
Dentro. Viva.
Pica. Eſtos ſon ya otros cantares;
no malos à lo que entiendo;
pues que los ſitiados ſalen
en nueſtro favor, y aqui
la greſca viene.

Salen retirandoſe Capràra, y los ſuyos de Tequeli y Sudelia, Ubeſelini, el Quisler, y demás Soldados.

Capr. Tomadles.
las puertas, Soldados.
Sud. Son
vueſtros deſignios en valde:
Emerico, ya à tu lado
eſtoy.
Teq. Ay gloria inviolable
de las Naciones! Contigo
¿que ha de haber que me acobarde?
Unos Arma.

Otros Guerra.
Capr. Resistid
la fuerza con que combaten.
Caro. Riña el mandria.
Pica. Yo lo haria,
mas temo me descalabren.

Salen interponiendose Serin y Sterasi.

Ser. Tened, Conde.
Ster. Suspended
todos el sangriento tranze.
Teq. Pues que ocasion.
Capr. Que motivo.
Teq. Os mueve.
Capr. A los dos os trae.
Los dos A impedirme este trofeo?
Pica. Que nos traerá este mensaje?
Ster. Porque veas, bella Sudelia,
quanto con el Cesar valen
tus suplicas, esta es
la licencia de casarte.

Dala un pliego.

A Serin su Estado vuelve,
mandando luego efectuarse
con la gran Puerta otomana
las treguas; y pues que nadie
ignora que eres, Tequeli,
con quien aqui ha de tratarse,
de la Ungria varias Plazas
por ahora te persuaden
à que las armas depongas,
y su indignacion aplaques;
prometiendo à su obediencia
rendimiento, y vasallaje.
Capr. Segun eso, y que no es bien
que el jubilo se dilate,
publicad el armisticio,
y ya podrás retirarte
à Belgrado.
Teq. En el seguro
del Cesar la Tropa marche.
Y tu, bello idolo mio,
el premio de sus pesares
le dá, à quien todas sus glorias
cifró siempre en adorarte.
Sud. ¿Que hará hoy en darte la mano.
quien el alma te dió antes?
Tuya soy.
Teq. Y yo felize,
pues que cesaron mis males.
Ser Y yo, pues mirando unidas
dos ideas tan distantes,
llego en fé de mi lealtad
tanta suerte à grangearme
Capr. Y yo, pues en esta accion
à la fama pude darle
alas paraque los triunfos
de nueva Amazona cante.
Teq. Dadme los brazos.
Ser. En ellos
nuestro cariñó se enlaze,
mientras à Viena voy
de mi dicha à coronarme.
Quisl. Yo al Serrallo, donde siempre
mi amistad pueda obligarte,
confiando à Ubesellini
el Bastón.
Ubes. Mi lealtad sabes.
Pica. Con que aplaudiendo el suceso,
tengan fin en sus afanes
la Amazona de Montgáz
y hechos de Tequeli el grande.
Todos. Paraque pueda el ingenio
de la historia lo restante
escribir en la segunda,
sino disgusta esta parte.

SO-

SONETO.

En un tiempo de tanta critiquéz,
y en que à el ingenio de mayor testuz
las unidades ván à hacer el buz,
aunque sea en la comedia de mas prez:
Sin duda pasará de abilantez,
repita el buelo, pluma de abestruz,
que obras de antes de tal siglo de luz
envueltas estarán en lobreguez.
Pero si desde obscuros dias del Çid,
ó algunos mas acâ (no haya question)
darlas se ha usado à la publicidad;
Por escusar la criticante lid,
dexarlas del olvido en la mansion;
esa si que seria obscuridad.

FIN.

Barcelona: En la Imprenta de Carlos Gibért y
Tutó Impresor y Librero.